

Un análisis de algunos cambios relevantes en el estudio de la hermenéutica desde la publicación de José Martínez: *Hermenéutica bíblica, cómo interpretar las Sagradas*

Escrituras

Yaily Gambín Q, Iván Páez V

Robert Simons, Ph.D

Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia

Facultad de Teología

Medellín, septiembre de 2017

A nuestras amadas iglesias:

Wesleyana del Norte en Bogotá

Y

Casa de Oración Emanuel en Montería

Agradecimientos

Agradecemos principalmente a Dios por la oportunidad de ser formados en la Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia. Su fidelidad nunca nos ha faltado, ha sido fiel en darnos la capacidad de iniciar y finalizar este trabajo.

Agradecemos a nuestro asesor, Dr. Robert Simons, quien nos motivó a profundizar en este tema y nos proveyó la compañía y asesoría necesaria para la realización de este proyecto. Gracias por su presencia constante y valiosa a pesar de la distancia.

Agradecemos a nuestros amigos quienes han caminado junto a nosotros durante la experiencia en el Seminario, ellos saben quiénes son.

Agradecemos a nuestros profesores de la FUSBC que durante cuatro años nos motivaron a amar las Escrituras con temor y temblor. Sus enseñanzas son una semilla que sin duda alguna han dado y seguirán dando frutos.

Resumen

Palabras clave: Hermenéutica, interpretación, lingüística, modernidad, posmodernidad, objetividad, subjetividad.

Este trabajo esboza los resultados del análisis comparativo que se hizo entre la obra de Martínez: *Hermenéutica bíblica* y obras más recientes de autores que han escrito acerca de la hermenéutica y la interpretación bíblica. La investigación se realizó con el fin de encontrar cuáles han sido algunos cambios relevantes en el estudio de la hermenéutica. Esta investigación fue netamente de carácter documental y se resaltaron tres cambios que tienen un alto grado de relevancia en el estudio de la hermenéutica durante los últimos 30 años, teniendo en cuenta el aporte de algunos expertos que han contribuido a este campo. Se concluye del análisis comparativo que: 1) Ha habido algunas ampliaciones, ajustes y reemplazos en el concepto que encierran algunos términos importantes en el campo de la hermenéutica, lo cual es producto de los cambios en la cosmovisión y acercamientos al estudio del texto Sagrado. 2) La lingüística es una de las ciencias que más ha aportado al estudio de la interpretación bíblica, proporcionando cambios significativos con respecto a la forma de estudio lingüístico que propone Martínez. La metodología que Martínez promueve se enfoca primordialmente en el autor, mientras los acercamientos lingüísticos (en especial el estructuralismo) se concentran más que todo en el texto. 3) Los cambios que surgieron a partir de la transición de la época moderna al pensamiento posmoderno son evidentes, específicamente los cambios en la dinámica entre autor-texto-lector: la atención pasa al lector como dador de significado de lo que lee. En conclusión, el aporte que se pretende realizar con este trabajo investigativo consiste en proveer al lector ciertos aspectos de los tres acercamientos enumerados anteriormente como fundamentos importantes a partir de los cuales se pueda hacer una interpretación más integral de cualquier texto bíblico.

Índice de contenido

Agradecimientos	2
Resumen	3
Introducción	6
Capítulo 1: Ampliación o apropiación del significado y el uso de algunos términos relevantes en la hermenéutica bíblica	8
Exégesis y hermenéutica	9
Actualización, contextualización y aplicación	13
Contexto remoto- contexto inmediato y contexto literario	17
Sentido del texto, significado y significación	21
Variedad de significado (polisemia) y campos semánticos	25
Conclusiones generales	26
Capítulo 2: Cambios en el estudio de la lingüística	28
Lingüística	28
Ferdinand de Saussure y el estructuralismo	28
Giros hermenéuticos en la lingüística	32
Errores comunes dentro del análisis lingüístico	39
Conclusiones generales	45
Capítulo 3: ¿Acercamiento objetivo o subjetivo al texto?: transición de la modernidad a la posmodernidad	46
Época moderna	46
Precursores de un acercamiento a la hermenéutica basados en ideas propias de la época posmoderna	51

F. Schleiermacher (1768-1834)	51
W. Dilthey (1833-1911)	51
M. Heidegger (1889-1976)	52
R. Bultmann (1884-1976)	52
H. G. Gadamer (1900- 2002)	53
Ebeling (1912- 2002) y Fuchs (1903- 1983)	53
Posmodernidad	54
Método gramático-histórico: énfasis en la intención del autor	57
Método lingüístico: énfasis en el texto	58
Respuesta del lector [<i>reader- response</i>]: énfasis en el lector	60
Conclusión: aceptación selectiva de pensamientos	65
Un ejemplo en Gálatas 2:11-16	67
Conclusiones	72
Bibliografía	75

Introducción

En este trabajo se pretende mostrar al lector el resultado de un análisis comparativo entre la obra de Martínez y autores más recientes. Se proponen tres cambios que consideramos más relevantes en el estudio de la hermenéutica a lo largo de los últimos 30 años. Para esto, se usará como texto base la publicación de José Martínez: *Hermenéutica bíblica: cómo interpretar las Sagradas Escrituras* publicado en 1984. Hoy día esta prestigiosa obra aún es reconocida y consultada como una buena base para el estudio de la hermenéutica y la interpretación del texto bíblico. Sin embargo, un acercamiento más completo al estudio de la hermenéutica requiere ampliar el panorama y reconocer otras obras más recientes que tienen en cuenta los ajustes importantes que se han dado en este campo. Este estudio mostrará que, en parte, los avances en la hermenéutica son una consecuencia de los cambios en las ideas, pensamientos y concepciones que resultaron de la transición del modernismo al posmodernismo. Una vez se reconocen estos cambios, es importante analizarlos, no con el fin de hacer a un lado los aportes valiosos de autores como José Martínez sino con el fin de aprovechar lo que cada autor, según cada época, puede aportar a la interpretación bíblica.

Esta investigación surge como respuesta a la iniciativa de nuestro asesor, Dr. Robert Simons, de escribir un libro en español acerca del estudio de la hermenéutica bíblica, que esté disponible para todo el público que lo quiera consultar. Su deseo proviene del hecho de que desde José Martínez (1984) no se ha producido una obra específica de hermenéutica bíblica en español al mismo nivel académico. El primer paso en este estudio fue leer la obra de Martínez y paralelamente leer otras obras que se citan dentro del trabajo para realizar una comparación entre Martínez y autores como J. Scott Duval y J. Daniel Hays, Gordon

Fee y Douglas Stuart, D.A. Carson, Rob Haskell, Kevin Vanhoozer, Grant R. Osborne y Theo Donner, entre otros que han escrito sobre este campo.

Para este estudio comparativo, se exponen los cambios encontrados en tres capítulos. El primer capítulo está relacionado con la apropiación de algunos términos comunes en el estudio de la hermenéutica. El propósito es mostrar cómo los conceptos en algunos casos han sido ampliados, en otros han sido ajustados y en otros han sido reemplazados. En el segundo capítulo, se desarrolla el avance del estudio lingüístico en la interpretación bíblica. Es pertinente exponer estos cambios porque las teorías lingüísticas han enriquecido de forma significativa el estudio de la hermenéutica. Finalmente, el tercer capítulo expone a grandes rasgos los cambios principales que se dan en el estudio de los textos y específicamente del texto bíblico entre la modernidad y la posmodernidad. Es relevante notar esta transición porque muestra los cambios que se dan entre tres diferentes métodos interpretativos. La conclusión del trabajo dará unas sugerencias que apuntan a un acercamiento integral para la tarea de interpretación bíblica que incorporan elementos de los tres métodos.

Capítulo 1: Ampliación o apropiación del significado y el uso de algunos términos relevantes en la hermenéutica bíblica

El propósito de este capítulo es estudiar el uso de ciertos términos comunes en la hermenéutica bíblica con el fin de hacer un análisis comparativo de la forma en la que José Martínez hizo uso de ellos al momento de escribir su libro¹ y la forma en la que estos términos han sido utilizados y entendidos en obras de hermenéutica más recientes. Los términos que se estudiarán son los más comunes en los textos consultados, a saber: exégesis y hermenéutica; actualización, contextualización y aplicación; contexto remoto-contexto inmediato y contexto literario; sentido del texto, significado y significación y, finalmente, variedad de significado (polisemia) y campos semánticos.

Antes de iniciar con el análisis de los términos mencionados anteriormente, es preciso aclarar que Martínez escribe durante el siglo XX (en 1984), considerada una época moderna. Durante este tiempo la hermenéutica había estado sufriendo algunos cambios como parte de la influencia del pensamiento filosófico de esta época y de algunas escuelas lingüísticas modernas. Como resultado de esos cambios surgió la llamada “Nueva Hermenéutica”, la cual tenía como pilar fundamental al intérprete (el lector), su situación y sus presuposiciones al momento de interpretar un texto.² Teniendo en cuenta esto, es posible decir que Martínez al momento de escribir su libro tuvo que lidiar con las proposiciones de este movimiento de la Nueva Hermenéutica y una de las tareas más serias era poder resaltar los elementos positivos y aportantes de este movimiento sin dejar de lado su postura conservadora respecto al texto. En resumen, es posible afirmar que Martínez se

¹ José M. Martínez. *Hermenéutica bíblica: cómo interpretar las Sagradas Escrituras*. Terrassa, Barcelona: Clie, 1984.

² Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 17.

ubica más en la línea de la hermenéutica del autor propuesta desde antes por Schleiermacher, mientras que los proponentes y defensores de la Nueva Hermenéutica se alinean más con lo que es considerado la hermenéutica del texto, cuyos exponentes importantes son Gadamer y Ricoeur.³

Tener en cuenta esta aclaración es importante para no tener la sensación de que el análisis comparativo que aquí se presenta tiene como propósito desacreditar el trabajo de Martínez o desvirtuar el estudio serio que él hizo. El objetivo, más bien, gira en torno a mostrar de qué forma la época en la que se escribe puede influir también en la forma de concebir y proponer algunos conceptos y cómo estos pueden ser ampliados o usados en años posteriores con el fin de nutrir mucho más el campo de estudio de la hermenéutica. A continuación se desarrollará el análisis comparativo de los términos mencionados.

Exégesis y hermenéutica

En primer lugar, se debe mencionar que Martínez considera exégesis como sinónimo de hermenéutica. Sin embargo, luego hace la salvedad de que la exégesis es “la práctica de la interpretación del texto”⁴ y define hermenéutica como “los principios y reglas que deben regir la exégesis.”⁵ No queda muy claro entonces si para Martínez estos dos términos deben entenderse como sinónimos o deben verse como términos separados pero con significados complementarios. En segundo lugar, otros autores aunque mencionan estos dos términos juntamente, hacen una diferenciación explícita entre ellos. Por un lado, Morla define hermenéutica como “La teoría genérica sobre el acto de comprender e interpretar los

³ Victor Morla, “Hermenéutica bíblica”, en *Diccionario de hermenéutica: una obra interdisciplinar para las ciencias humanas*, eds. Andrés Ortiz-Osés y Patxi Lanceros (España: Universidad de Deusto, 2004), 171.

⁴ Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 17.

⁵ Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 17.

textos de la Sagrada Escritura”⁶ y la distinción que hace con la exégesis consiste en que la hermenéutica provee la metodología adecuada que debe ser aplicada de forma sistemática en el ejercicio de la comprensión e interpretación de textos bíblicos.⁷ Considerando el aporte de Martínez, es posible ver que el elemento diferente en la definición dada por Morla es que incluye la idea de un orden sistemático en el uso de la metodología en la interpretación, lo cual no considera Martínez. Por orden sistemático puede entenderse un paso a paso en la aplicación de la metodología al momento de interpretar el texto bíblico. La definición de Martínez da más la idea de un proceso simultáneo o en conjunto en la interpretación. En general, Morla se acerca mucho a las definiciones de Martínez de hermenéutica y exégesis, pero explícitamente hace una diferenciación entre ambos términos y amplía un poco más la definición de hermenéutica.

Otro autor que hace una distinción entre estos dos términos es Zuck. Él define hermenéutica como la ciencia (es decir, los principios) y el arte (es decir, la tarea) necesarios para determinar el significado del texto bíblico,⁸ mientras que exégesis para él tiene que ver con “la determinación del significado del texto bíblico en su contexto histórico y literario”.⁹ Una manera en la que Zuck pone esto en palabras más sencillas es diciendo que la exégesis es la interpretación en sí de la Biblia y la hermenéutica, por su parte, tiene que ver con los principios que ayudan a determinar ese significado del texto.¹⁰ Un elemento que agrega este autor y que no incluye Martínez en su definición de exégesis está relacionado con la necesidad de tener en cuenta tanto el contexto histórico como el

⁶ Morla, “Hermenéutica bíblica”, 171.

⁷ Morla, “Hermenéutica bíblica”, 171.

⁸ Roy B. Zuck, *Basic Bible Interpretation* (United States of America: Scripture Press, 1991), 19.

⁹ Zuck, *Basic Bible Interpretation*, 19.

¹⁰ Zuck, *Basic Bible Interpretation*, 20.

contexto literario en la interpretación del texto. Ambos autores plantean, usando diferentes palabras, que la exégesis tiene como fin establecer el significado del texto. Sin embargo, Zuck hace la salvedad de la importancia de establecer ese significado o interpretar a partir del contexto histórico en el que fue escrito y para el que fue escrito el texto, y el contexto literario en el que está ubicado.

Por su parte, Fee y Stuart definen exégesis y hermenéutica y agregan elementos nuevos en cada una de las definiciones. Ellos consideran que exégesis es:

El estudio cuidadoso y sistemático de la Biblia para descubrir el significado original que tenía... Es el intento de escuchar el mensaje de la Biblia tal como lo hubieran escuchado sus destinatarios originales, encontrar lo que era el objetivo original de las palabras de la Biblia.¹¹

Además, estos autores ubican la exégesis dentro del campo de la hermenéutica y dicen que la hermenéutica en un sentido más estrecho tiene como propósito hallar la relevancia que en el tiempo contemporáneo tienen los textos antiguos. Sin embargo, reconocen que este no es el significado más común de la palabra.¹² Aun teniendo en cuenta la aclaración que ellos hacen, se puede decir que Fee y Stuart agregan un componente nuevo al significado de la palabra hermenéutica que Martínez y los autores anteriores no consideran. Este componente tiene que ver con la relevancia que el texto puede tener para el presente en el que se interpreta. Podría considerarse, de acuerdo con Fee y Stuart, que este es el objetivo de realizar el proceso hermenéutico. A diferencia de Morla, estos autores agregan el elemento sistemático en la definición de exégesis y no en la de hermenéutica. Además, incluyen en su definición de exégesis el propósito de la tarea exegética que es descubrir el significado

¹¹ Gordon Fee y Douglas Stuart, *Lectura eficaz de la Biblia*, trad. de Omar Díaz de Arce (Miami, FL.: Vida, 2007), 23-24.

¹² Fee y Stuart, *Lectura eficaz de la Biblia*, 29.

original que el texto tenía para sus destinatarios originales, lo cual Martínez no dice de forma explícita en su definición de exégesis. Finalmente, estos autores en lugar de poner exégesis y hermenéutica como términos a la par o complementarios, ponen la exégesis como un componente de la hermenéutica.

Por su parte, Haskell también hace una distinción entre exégesis y hermenéutica. Él define exégesis como el acto de “explicar lo que quiere decir un texto... en el caso del texto bíblico, la exégesis consiste en explicar un pasaje de la Biblia aplicando ciertas reglas”.¹³ Haskell define hermenéutica como “la teoría que usamos para interpretar”.¹⁴ En este sentido, la hermenéutica tiene que ver con las reglas que son útiles a la hora de interpretar un texto y la exégesis tiene que ver con la ejecución o aplicación de esas reglas en el proceso de interpretación.¹⁵ Para hacer la distinción más clara, Haskell señala que: “Hermenéutica es teoría; exégesis es aplicación de la teoría”.¹⁶ Esta definición que aporta Haskell se asemeja mucho a la de Virkler quien dice que la exégesis es “la aplicación de los principios de la hermenéutica”.¹⁷ La definición que ofrecen Haskell y Virkler de exégesis y hermenéutica muestra una relación mucho más estrecha entre ambos campos. La exégesis se muestra como la ejecución de los principios que ofrece la hermenéutica. A diferencia de Martínez, Haskell explícitamente hace ver que la hermenéutica y la exégesis se complementan. Da la impresión de que la definición de hermenéutica de Haskell presupone que sin la exégesis, la hermenéutica no sería útil.

¹³ Rob Haskell, *Hermenéutica: interpretación eficaz hoy* (Barcelona: Clie, 2009), 48.

¹⁴ Haskell, *Hermenéutica: interpretación eficaz hoy*, 49.

¹⁵ Haskell, *Hermenéutica: interpretación eficaz hoy*, 49.

¹⁶ Haskell, *Hermenéutica: interpretación eficaz hoy*, 49.

¹⁷ Henry A. Virkler, *Hermenéutica: principios y procedimientos de interpretación bíblica*, trad. de David Gómez Ruiz (Miami, FL.: Vida, 1994), 15.

A manera de conclusión de esta primera parte, hay varios asuntos que se pueden señalar. 1) Autores más recientes que José Martínez no sugieren que exégesis y hermenéutica sean sinónimos, todos hacen una distinción explícita entre estos dos términos. 2) La mayoría de los autores parece mostrar que estos son términos complementarios y que ambos campos (tanto el de la exégesis como el de la hermenéutica) se relacionan entre sí y son necesarios. Quizás en Haskell se ve la propuesta más clara de hermenéutica y exégesis como muy complementarios. 3) Cada autor agrega un elemento nuevo a las definiciones. Estos elementos incluyen: La aplicación sistemática de una metodología en el caso de la definición de hermenéutica de Morla, el contexto histórico y literario como importantes en la definición de exégesis que ofrece Zuck, la relevancia contemporánea del texto como resultado necesario en el proceso hermenéutico que proponen Fee y Stuart y la relación mucho más estrecha y complementaria entre exégesis y hermenéutica que muestran Haskell y Virkler en sus definiciones. Una razón por la cual cada uno agrega un nuevo componente a estas definiciones puede ser su intención o propósito con el material que estaban elaborando. Otra razón puede ser la necesidad de seguir elaborando y ampliando esta definición sobre las bases o fundamentos establecidos previamente acerca de cada uno de los términos (hermenéutica y exégesis).

Actualización, contextualización y aplicación

Lo que implica el término actualización se ha ampliado también en aportes que han hecho autores más recientes. Martínez hace uso del término *actualización* para referirse a la *aplicación* del mensaje del texto al lector de cualquier época teniendo en cuenta su propio contexto cultural y existencial. En otras palabras, luego de descubrir el significado del pasaje se debe determinar la significación del mismo o su sentido para las personas que

habitan en escenarios, épocas y situaciones distintas a las del autor del texto.¹⁸ El término que usan Scott y Hays es *aplicación* para hablar de lo que Martínez llama *actualización*. Con este término Scott y Hays hacen referencia a “la respuesta del lector al significado del texto”,¹⁹ lo cual quiere decir que la aplicación muestra el impacto que el texto ha tenido en la vida de quien lee.²⁰ Mientras que Martínez incluye *aplicación* como parte de la definición de *actualización*, Scott y Hays lo llaman directamente *aplicación*. Estos últimos agregan al concepto el hecho de una respuesta concreta y específica de parte del lector y conciben esto como la forma de garantizar que el texto de verdad ha tenido un significado para quien lee. Da la impresión entonces de que estos autores ven la aplicación como un elemento medible a partir de la respuesta del lector. En este sentido, no basta con proponer una aplicación teniendo en cuenta el contexto y la situación inmediata del lector como lo propone Martínez, sino que se espera la respuesta del lector mismo frente al pasaje.

Por su parte, Haskell relaciona el término *aplicación* con la *contextualización* y, de una forma un poco más pastoral y relacionada con la predicación como tal, dice que “cada iglesia debe aplicar lo que la Biblia dice a la situación específica en que se encuentra... cada cultura debe leer la Biblia en su propio contexto y aplicar las lecciones bíblicas a su situación”.²¹ De igual forma, Virkler adopta el término *aplicación* para referirse a la labor de “trasladar el significado que un texto bíblico tenía para sus oyentes originales al

¹⁸ Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 542.

¹⁹ J. Scott Duvall y J. Daniel Hays, *Hermenéutica, entendiendo la Palabra de Dios: un acercamiento práctico a la lectura, interpretación y aplicación de la Biblia*, trad. de Pedro Luis Gómez Flores (Barcelona: Clie), 243.

²⁰ Scott y Hays, *Hermenéutica, entendiendo la Palabra*, 243.

²¹ Haskell, *Hermenéutica, interpretación eficaz hoy*, 297.

significado que tiene para los creyentes de un tiempo y cultura diferentes”.²² Estas definiciones de Haskell y Virkler son muy similares a la que ofrece Martínez.

Johnson, por otro lado, hace también uso del término *aplicación* y lo utiliza para referirse a “la tarea de relacionar lo que Dios ha dicho con el hombre moderno”.²³ Johnson amplía el concepto diciendo que esto tiene que ver con el efecto o impacto que la Escritura debe generar en la vida del lector. Este efecto se materializa a través de la obediencia de parte del lector al mensaje de la Palabra. El propósito del mensaje de la Escritura dada es transformar las vidas y si esto sucede, entonces la tarea de la aplicación se está llevando a cabo.²⁴ La forma en la que Johnson entiende el término *aplicación* está muy relacionada con la definición de Scott y Hays. Ambos autores ponen al lector o receptor moderno como responsable de dar una respuesta al mensaje recibido como una forma de garantizar que de verdad la aplicación se está dando. Muy similar a Johnson, Zuck usa el término *aplicación* y señala que en la aplicación “nos preocupamos por relacionar la Biblia con la vida hoy. Esto implica ver cómo la Biblia, escrita a una audiencia original hace miles de años, se relaciona con la audiencia de hoy, y cómo debemos responder a eso.”²⁵ Teniendo en cuenta los aportes de Johnson y Zuck, es preciso decir que ellos combinan tanto la definición de Martínez como la de Scott y Hays, Haskell y Virkler, y la condensan, incluyendo en esta tanto el impacto que debe generar el mensaje de la Palabra en la vida del lector desde un punto de vista contextual completo como la respuesta del lector a ese efecto generado, entendido por Johnson como obediencia.

²² Virkler, *Hermenéutica: principios y procedimientos*, 66.

²³ Elliot E. Johnson, *Expository Hermeneutics: an Introduction* (Grand Rapids: Zondervan, 1990), 215.

²⁴ Johnson, *Expository Hermeneutics*, 214.

²⁵ Esta traducción y las de las citas directas de obras en inglés la realizaron los autores de esta investigación. Zuck, *Basic Bible Interpretation*, 281.

Muy de la mano con los términos *aplicación* y *contextualización* se habla de la necesidad de construir un puente entre el contexto del autor bíblico y el contexto del lector. Si se analiza la propuesta de Johnson de relacionar lo que Dios ha dicho con el hombre moderno, es posible establecer una conexión entre esto y lo que propone Martínez como una necesidad: establecer un puente entre el mundo del autor del texto y el mundo del lector.²⁶ En el caso de Zuck, él toma la parte de la *aplicación* como una forma precisamente de construir ese puente entre el significado bíblico y las circunstancias o situaciones de la vida hoy.²⁷

De los aportes realizados por los autores mencionados anteriormente, incluyendo a Martínez, se puede concluir que hay tres términos que se usan de manera intercambiable, estos son: *actualización*, *aplicación* y *contextualización*. Todos tres encierran la misma idea de la forma en la que el texto debe impactar la vida del lector (individual o en comunidad) y, la propuesta de Johnson y Zuck incluyen la necesidad de una respuesta del lector al mensaje o significado del texto que lee. Recurriendo a Martínez y Haskell, esta respuesta aplicativa del texto se genera dentro y a partir de su propio contexto, teniendo en cuenta la situación propia del lector y la época específica en la que vive. No obstante lo anterior, cabe mencionar que aunque los tres términos son intercambiables por la definición que de los tres se da, el término *actualización* solo lo usa Martínez. Los demás autores mencionados usan los términos *aplicación* y *contextualización*.

²⁶ Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 544.

²⁷ Zuck, *Basic Bible Interpretation*, 281.

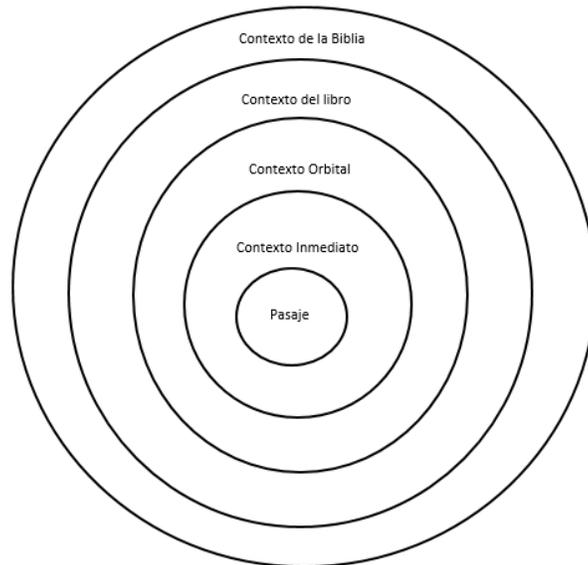
Contexto remoto-contexto inmediato y contexto literario

Los términos *contexto remoto* y *contexto inmediato* han sido incluidos por autores más recientes dentro de la única categoría de *contexto literario*. Martínez desarrolla en su libro el tema del contexto y lo divide en dos categorías; por un lado, el contexto remoto; por otro lado, el contexto inmediato. En cuanto al contexto remoto, él dice que este incluye los siguientes componentes: 1) La totalidad de la Escritura, 2) Antiguo Testamento y Nuevo Testamento, 3) Las divisiones dentro del Antiguo y del Nuevo Testamento: Pentateuco, libros históricos, poéticos, sapienciales, proféticos; 4) Dentro de cada división anterior incluye cada libro que lo conforman. Esto mismo pasa con el NT, se va desglosando en sus divisiones mayores y luego en los libros que hacen parte de cada división. 5) Finalmente, la sección del libro donde está el texto. De esta forma hasta llegar al contexto más próximo, es decir, el contexto inmediato. En el contexto inmediato se percata de la línea de pensamiento a lo largo de la sección de un libro o en el libro entero.²⁸

Por su parte, Scott y Hays llaman *contexto literario* a lo que Martínez denomina contexto remoto y contexto inmediato. Estos autores lo ilustran haciendo uso de una gráfica en la que incluyen los siguientes aspectos. 1) Pasaje 2) Contexto inmediato (como lo llama también Martínez) 3) Contexto orbital 4) Contexto del libro y 5) Contexto de la Biblia. La gráfica que proponen es la siguiente²⁹:

²⁸ Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 151-152.

²⁹ Scott y Hays, *Hermenéutica, entendiendo la Palabra*, 171.



Se puede ver que tanto Martínez como Scott y Hays tienen en cuenta los mismos aspectos, pero estos últimos proponen diferentes categorías en las que incluyen los aspectos nombrados por Martínez. Para Scott y Hays el contexto orbital son “los textos que rodean el pasaje que estamos estudiando... está formado por las palabras, frases, párrafos y discursos que van antes y después del pasaje objeto de estudio”.³⁰ Con el ejemplo de Romanos 12:1-2 muestran que el contexto orbital en este caso son los capítulos que preceden al 12 y lo que viene después de 12:3 hasta el final del libro. Por otra parte, el contexto inmediato “comprende aquello que se sitúa inmediatamente antes y después del pasaje”,³¹ mientras que lo que Martínez considera contexto inmediato incluye más ampliamente la línea de pensamiento de la sección o del libro completo.

Fee y Stuart llaman también *contexto literario* al contexto remoto e inmediato de Martínez. Para ellos, este tiene que ver con la importancia de conocer el sentido que las

³⁰ Scott y Hays, *Hermenéutica, entendiendo la Palabra*, 170.

³¹ Scott y Hays, *Hermenéutica, entendiendo la Palabra*, 170-171.

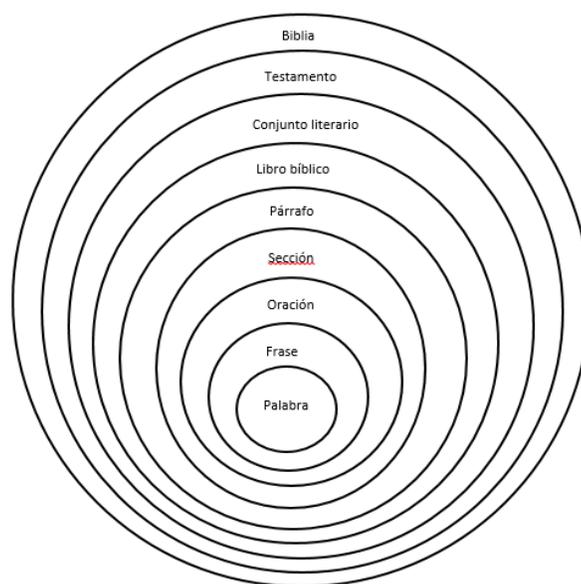
palabras tienen dentro de las oraciones, y el sentido que las oraciones tienen con las oraciones que le preceden y le siguen.³² Se puede ver que el concepto de *contexto literario* de Fee y Stuart es un poco más limitado en comparación con Martínez y con Scott y Hays, puesto que resaltan la importancia de las oraciones antes y después de la oración bajo consideración en el texto, mientras que Scott y Hays incluyen más aspectos dentro del concepto de contexto literario. Incluso, Martínez, aunque lo llama contexto inmediato, lo amplía mucho más. Lo que aportan Fee y Stuart a este tema, al igual que Scott y Hays, es el hecho de incluir en la sola categoría de *contexto literario* lo que Martínez trabaja como contexto remoto y contexto inmediato.

Haskell trata el tema del contexto y lo divide en dos categorías: *contexto literario* y *contexto bíblico*. Estas categorías están incluidas dentro de lo que él denomina “círculos de contexto”³³ y hace una gráfica que contiene elementos del contexto literario como palabra, frase, oración, sección, párrafo. Y elementos del contexto bíblico: libro bíblico, conjunto literario, testamento, Biblia. La gráfica que este autor presenta es la siguiente³⁴:

³² Fee y Stuart, *Lectura eficaz de la Biblia*, 27.

³³ Haskell, *Hermenéutica, interpretación eficaz hoy*, 171.

³⁴ Haskell, *Hermenéutica, interpretación eficaz hoy*, 171.



La razón por la cual Haskell hace una distinción entre contexto literario y contexto bíblico es porque los elementos de este último son aplicables solo en la interpretación bíblica, y los elementos del contexto literario son aplicables a cualquier texto.³⁵ Al analizar las consideraciones de Haskell se puede ver que es un poco más minucioso al definir los elementos que hacen parte del contexto, llamado por él círculos de contexto y que va de lo particular a lo general. Además, Haskell a diferencia de Martínez y de Scott y Hays es más categórico al momento de presentar el tema del contexto. En este caso, presenta no solo un contexto literario que abarca lo que es común a la literatura sino que presenta también el contexto bíblico que funciona específicamente para la Biblia.

La conclusión a la que se puede llegar en cuanto al contexto literario propuesto por los autores anteriores es que incluyen prácticamente los mismos elementos que Martínez incluye en lo que desarrolla sobre contexto remoto e inmediato. Sin embargo, Haskell propone elementos aún más particulares, necesarios al momento de estudiar el contexto del

³⁵ Haskell, *Hermenéutica, interpretación eficaz hoy*, 171-176.

pasaje bajo consideración. Además, le da relevancia no solo a lo que él llama *contexto bíblico* sino también a lo que considera *contexto literario*. Es posible observar también que todos los autores tienen en común la importancia que dan al papel que juega el pasaje que se estudia dentro del canon bíblico. Finalmente, en cuanto a lo que se ha dicho del contexto, el concepto del mismo ha sido ampliado y mejor categorizado por autores más recientes que Martínez que han incluido elementos más particulares que deben considerarse.

Sentido del texto, significado y significación

Vale la pena analizar el uso de estos términos dentro de la hermenéutica puesto que son frecuentemente mencionados en el estudio de la misma. Se infiere que para Martínez el *significado* es aquello que el autor quiso decir a los receptores originales.³⁶ La razón primordial para este pensamiento de Martínez está ligado al método interpretativo con el cual se identifica que fija su mirada en la intención del autor como central para entender el texto. Por su parte, Scott y Hays citando a Hirsch definen *significado* como “aquello que el autor desea transmitir mediante sus signos (signos: diferentes convenciones del lenguaje escrito: gramática, sintaxis, significados de las palabras, etc.)”.³⁷ Fee y Stuart se asemejan más a la definición de significado de Scott y Hays y relacionan el *significado* con “la intención original del texto bíblico”,³⁸ y llaman a esto *significado llano*.³⁹ Se considera que estos últimos autores se acercan más a Scott y Hays porque en su definición apuntan más al texto bíblico como tal y su intención que a la intención del autor como sí lo expresa Martínez. Por otra parte, parece que lo que Martínez consideraba el *significado* es lo que

³⁶ Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 542.

³⁷ E. D. Hirsch, *Validity in Interpretation* (New Haven: Yale University, 1976), 8. (*Non vidi*). Citado en Scott y Hays, *Hermenéutica, entendiendo la Palabra*, 243.

³⁸ Fee y Stuart, *Lectura eficaz de la Biblia*, 29.

³⁹ Fee y Stuart, *Lectura eficaz de la Biblia*, 29.

Scott y Hays llaman *sentido*, definiendo estos *sentido* como “aquello que el autor pretendía comunicar cuando escribió el texto”.⁴⁰ Mientras que Martínez señala que el *sentido* tiene que ver con lo que las palabras del autor querían decir. Esta definición de *sentido* que ofrece Martínez está muy relacionada con lo que Scott y Hays denominan *significado*. Teniendo en cuenta esto, valdría la pena preguntarse si estos autores (Martínez y Scott y Hays) están usando los términos *significado* y *sentido* de manera intercambiable. La respuesta que se sugiere es que sí se usan de esta forma ambos términos.

Con respecto al término *significación*, Martínez lo define como lo que el texto quiere decir para el lector en su momento de la historia.⁴¹ Scott y Hays llaman a esto “aplicación de significado”.⁴² Por su parte, Vanhoozer cita el trabajo de Schneiders sobre Hirsch y señala que Hirsch hace una distinción entre lo que es significado y significancia⁴³. Para Hirsch, el significado de un texto permanece y no cambia porque está sujeto y determinado por la intención del autor.⁴⁴ En este sentido, el significado de un texto está destinado a quedar en el pasado. Sin embargo, el hecho de que el intérprete tenga la necesidad de que el texto tenga una relevancia en su tiempo contemporáneo hace que el texto tenga significancia. La diferencia entre *significado* y *significancia* radica entonces en que esta última sí puede cambiar, puesto que la significancia hace parte de la relación entre el significado del texto ya establecido y un contexto mucho más amplio que puede incluir otra era, cultura o situación. Vanhoozer comparte en cierto sentido la noción de Hirsch; sin

⁴⁰ Scott y Hays, *Hermenéutica, entendiendo la Palabra*, 243.

⁴¹ Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 542.

⁴² Scott y Hays, *Hermenéutica, entendiendo la Palabra*, 243.

⁴³ Se puede considerar *significancia* una variante de *significación*.

⁴⁴ Sandra M. Schneiders, *The Revelatory Text: Interpreting The New Testament As Sacred Scripture* (San Francisco: Harper, 1991). (*Non vidi*). Citado en Kevin J. Vanhoozer, *Is There a Meaning in This Text? The Bible, the Reader and the Morality of Literary Knowledge* (Grand Rapids: Zondervan, 1998), 259-260.

embargo, agrega que la intención del autor debe ser el principio que regula o sobre el que descansa la interpretación.⁴⁵ Es decir, que a partir de la intención del autor (*significado*) debe darse la *significancia* para el lector o intérprete. Luego de considerar lo que sugiere Vanhoozer, es posible decir que el elemento que resalta en comparación con Martínez es que el contexto del lector y la situación que le rodea son claves en la significancia que un texto puede tener para este. En este sentido, no el texto por sí solo condiciona la significación que puede tener para el lector sino que el contexto y la situación que rodea al lector influye en la significancia que el texto pueda tener para él.

De la consideración de Martínez con respecto al significado se puede inferir que él se encuentra dentro del grupo de los que consideran que el autor determina el significado. Este pensamiento es consecuente con el de la primera mitad del Siglo XX en el que se consideraba al autor como el dueño del significado del texto y el lector debía encontrar ese significado (intención del autor). Sin embargo, en la segunda mitad del Siglo XX, como aporte de la crítica literaria secular, se sostenía que el lector y no el autor es el que le da significado a lo que el autor dijo en su texto (respuesta del lector).⁴⁶ Scott y Hays, aunque admiten que “el lector tiene libertad de interpretar un texto como quiera y que el autor solo controla el significado hasta donde el lector le permite”,⁴⁷ sugieren que lo mejor es seguir la línea de la intención del autor. Consideran que no es el lector sino el autor quien controla el significado y que la tarea del lector es descubrir ese significado.⁴⁸ De igual forma, Blank sugiere que el significado debe salir del texto mismo y de la intención del autor. Él dice que

⁴⁵ Schneiders, *The Revelatory Text. (Non vidi)*. Citado en Vanhoozer, *Is There a Meaning*, 259-260.

⁴⁶ Scott y Hays, *Hermenéutica, entendiendo la Palabra*, 239.

⁴⁷ Scott y Hays, *Hermenéutica, entendiendo la Palabra*, 240.

⁴⁸ Scott y Hays, *Hermenéutica, entendiendo la Palabra*, 243.

cuando se asume esta forma de dar significado al texto, partiendo del lector y no del texto mismo, se llega al punto de que la Palabra no transforma de acuerdo con la intención del autor y además empieza a haber tantos significados como lectores haya y todos tienen que aceptarse como completamente válidos.⁴⁹ Lo anterior muestra que aunque la definición que se le atribuye a *significado* puede ser muy similar en todos los autores, hay una variación en cuanto a quién determina este significado. Se puede decir que si el encargado de determinar el significado es el lector, entonces esto ya no sería significado sino más bien significación.

Para concluir esta sección es posible decir que los términos *sentido* y *significado* pueden ser usados para referirse a lo mismo. En lo expuesto acerca de la definición de Scott y Hays y de Martínez se puede ver esto. Además, hay una diferencia notable entre lo que es *significado* y *significación*, todos los autores mencionados parecen estar de acuerdo con esto. Sin embargo, autores como Vanhoozer incluyen dentro de la *significación* elementos del contexto, época y circunstancias que rodean al lector como importantes al momento de hacer la relación entre el significado y la significancia del texto. Algo más que se puede inferir con respecto al concepto de *significación* es que en gran medida se relaciona con el concepto de *contextualización*, sobre todo si se considera la forma en que Vanhoozer define este término. Más adelante, en el desarrollo del tercer capítulo de esta investigación, se notará que en gran medida la apropiación de términos que aquí se sugiere se da por los cambios en los énfasis en la interpretación del texto bíblico (primero en el autor, luego en el texto y luego en el lector).

Variedad de significado (polisemia) y campos semánticos

⁴⁹ Rodolfo H. Blank, *Hermenéutica: principios de interpretación bíblica* (Saint Louis, MO: Concordia, 2006), 101.

En su libro, Martínez incluye una sección en la que desarrolla el tema del estudio de las palabras. En esta parte él hace uso del término *variedad de significado* y lo pone a la par del término *polisemia*. Con esto se refiere al hecho de que una palabra puede tener una variedad de significados aun cuando se usa en una misma época y, en el caso de la Biblia, por un mismo autor. Además, él agrega que en un texto una palabra puede tener varios sentidos (usando *sentidos* como sinónimo de significado).⁵⁰ Por otra parte, Haskell también dedica una sección para hablar acerca de los diferentes sentidos que puede tener una palabra. Este autor hace uso del término técnico *campos semánticos*, el cual es propio de la ciencia lingüística.⁵¹ Con este término él hace referencia a que “las palabras suelen querer decir diferentes cosas según la manera en que uno las usa (el contexto)... En el campo semántico se juntan todos los posibles sentidos de una palabra”.⁵² En el caso de Fee y Stuart, ellos usan el término *varios matices de significado* para referirse a los diferentes significados que una palabra puede tener.⁵³ Scott y Hays llaman a este fenómeno de significados posibles de una sola palabra *gama de significados* o *variedad semántica* y específicamente definen esto como “una enumeración de lo que un término concreto podría significar.”⁵⁴

De Martínez, Haskell, Gordon y Fee y Scott y Hays se puede concluir que todos están refiriéndose a lo mismo cuando se habla de los diversos significados de una palabra, pero usan términos distintos para catalogar este fenómeno lingüístico. Los cambios en los términos que usan los autores mencionados anteriormente para describir este fenómeno

⁵⁰ Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 137-138.

⁵¹ Haskell, *Hermenéutica: interpretación eficaz hoy*, 144

⁵² Haskell, *Hermenéutica: interpretación eficaz hoy*, 144.

⁵³ Fee y Stuart, *Lectura eficaz de la Biblia*, 46.

⁵⁴ Scott y Hays, *Hermenéutica, entendiendo la Palabra*, 195-196.

lingüístico se debe en gran medida al surgimiento de la lingüística como una disciplina académica que aportó significativamente al estudio del texto bíblico, en este caso específico al estudio de palabras y a la gramática del texto.

Conclusiones generales

Varias ideas se pueden extraer de este capítulo a manera de conclusión. En primer lugar, algunos términos comunes en el campo de la hermenéutica se han usado de manera intercambiable desde Martínez, esto quiere decir que se usan varios términos para referirse a lo mismo, tal es el caso de contexto remoto y contexto inmediato los cuales se incluyeron posteriormente en la única categoría de *contexto literario*. Otro caso es el uso de los términos *contextualización* y *aplicación* y los términos *sentido* y *significado*. En segundo lugar, aunque algunos términos se usan de forma intercambiable para referirse a lo mismo, es preciso decir que el significado de la mayoría de los términos considerados ha sido ampliado al igual que las implicaciones del mismo. En tercer lugar, aunque algunos términos han sido cambiados por otros (por ejemplo *actualización* por *aplicación* o *contextualización*), finalmente hacen referencia a la misma idea o al mismo concepto que Martínez expresó en su obra.

Por otra parte, se puede concluir también que en gran medida los cambios en el énfasis (autor, texto, lector) y los cambios en cuanto a la metodología del acercamiento a la interpretación bíblica y en cuanto a filosofía influyeron en la apropiación y ampliación de varios de los términos comunes en la hermenéutica. Esto se notará más claramente en el capítulo tres en el que se expondrán los tres enfoques (autor, texto, lector) que surgen de la transición de la época moderna a la posmoderna y las diferentes filosofías a partir de las cuales se hace estudio de la hermenéutica.

Capítulo 2: Cambios en el estudio de la lingüística

Lingüística

La lingüística es una disciplina encargada del escrutinio de los fenómenos del lenguaje, en consecuencia, la hermenéutica debe incluirla entre las herramientas aplicadas

al texto bíblico.⁵⁵ En este capítulo, el propósito es reconocer cuáles han sido los principales cambios en el estudio lingüístico de la Biblia desde la publicación de Martínez hasta el día de hoy. Para esto, es necesario contemplar, de manera breve, el aporte a la lingüística de Ferdinand de Saussure, personaje importante dentro de la lingüística del siglo XX. Luego, se harán comparaciones de los principales cambios que hasta la época se han dado respecto a la propuesta de Martínez en comparación con las obras de hermenéutica más recientes. Por último, se darán algunos ejemplos de errores comunes al ignorar el análisis lingüístico que reflejan los cambios anteriormente mencionados.

Ferdinand de Saussure y el estructuralismo

Ferdinand de Saussure fue un reconocido lingüista considerado como el padre de la lingüística moderna y del estructuralismo.⁵⁶ Los aportes que hizo a la lingüística ayudaron a definir con claridad los límites de las paradojas del lenguaje.⁵⁷ Su trabajo se remonta a los años 1906-1911 cuando dictó en Ginebra su curso de *lingüística general*, un curso que tendría un gran impacto para el entendimiento de los fenómenos del lenguaje. *Cours de Linguistique Generale*⁵⁸ es el nombre de su obra, un libro póstumo escrito por dos de sus alumnos recopilando los apuntes de las clases de lingüística que dictó Saussure. El impacto

⁵⁵ Santiago García-Jalón, *Lingüística y exégesis bíblica* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2011), 11.

⁵⁶ Comunicación idóneos, “Ferdinand de Saussure”, (1857-1913)”, *Ferdinand de Saussure (1857-1913)*, <http://comunicacion.idoneos.com/334377/>, último acceso 9 de junio de 2017; cf. Hong, Koog-Pyoung. "Synchrony and diachrony in contemporary biblical interpretation." *The Catholic Biblical Quarterly* 75, n.º 3 (2013): 523.

⁵⁷ Armando J. Levoratti, “sincronía y diacronía en la teoría lingüística de F. de Saussure”, *traducción de la Biblia* 9, n.º 2 (1999): 16.

⁵⁸ La obra fue publicada en 1916 por iniciativa de compañeros y alumnos de Saussure, porque este había fallecido en 1913 sin haber dado a la imprenta sus renovadoras ideas. Cf. Xabier Laborda, “Ferdinand de Saussure y el curso de lingüística general”, *Revista electrónica de estudios filológicos*, n.º 4 (2002): s.p. <http://www.um.es/tonosdigital/znum4/peri/peri.htm>; Aunque Quezada propone que hay razones para pensar que el libro de *Cours de Linguistique Generale* no refleja de manera precisa el pensamiento de Saussure sino de uno de sus editores, Albert Sechehaye. Cf. Camilo Quezada Gaponov, “[Albert] de Saussure y el Curso de Lingüística General: a cien años de la muerte de Ferdinand”, *Onomázein Revista semestral de lingüística, filología y traducción*, n.º 28 (2013): 217.

de esta obra no fue únicamente en la lingüística sino también en la psicología, antropología, la literatura y la sociología.⁵⁹ Respecto a la lingüística, uno de los aspectos más destacables tenía que ver con ser la primera propuesta metodológica para entender cómo el significado de las palabras va evolucionando en la historia.⁶⁰ Su teoría sobre la relación entre el significado y el significante generaron un conocimiento más claro respecto al uso de la lengua en diferentes épocas. Además, el desarrollo de las disciplinas de la lingüística, a partir de su paradigma, es amplio: fonología, sintaxis, estilística, análisis textual, etc.⁶¹ La propuesta innovadora de Saussure en lo que respecta a la distinción entre significado y significante, y entre estudio sincrónico y diacrónico de un texto literario tuvo gran relevancia para teorías exegéticas,⁶² pues las conclusiones de su análisis en las páginas de *Cours de Linguistique Generale* respecto a estos temas son el fundamento para el método exegético del siglo XX llamado estructuralismo.⁶³ Este método se caracteriza por desentenderse de la historia de la genética del texto (diacronía) para enfocarse solo en el texto como se halla actualmente ante nosotros (sincronía).⁶⁴ Esta propuesta es novedosa por la diferencia de enfoque que tiene en comparación con el método histórico-crítico.⁶⁵ Pues mientras el método histórico-crítico destaca la perspectiva histórica a costa del texto captado en su conjunto, el estructuralismo se caracteriza por poner atención al texto en su

⁵⁹ Quezada, “[Albert] de Saussure, 216.

⁶⁰ García-Jalón, *Lingüística y exégesis bíblica*, 133.

⁶¹ Laborda, “Ferdinand de Saussure y el curso de lingüística general”.

⁶² José María Caballero, *Hermenéutica y Biblia* (Estella: Verbo Divino, 1994), 75.

⁶³ Se le da este nombre porque este método pretende analizar el texto desde su propio interior y descubrir las estructuras internas que producen el sentido. Cf. Caballero, *Hermenéutica y Biblia*, 79.

⁶⁴ Caballero, *Hermenéutica y Biblia*, 78.

⁶⁵ El método histórico-crítico se caracteriza por el estudio de la historia de la formación del texto. Este, en lo posible, intenta remontarse hasta el pasado del texto que se analiza. Su propósito principal es descubrir el sentido de los textos dentro del contexto de la historia de Israel. Cf. Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 87-93; Caballero, *Hermenéutica y Biblia*, 65-75.

conjunto haciendo un análisis sincrónico de todos sus elementos.⁶⁶ Es decir, el estructuralismo no responderá a la pregunta ¿cómo fue la composición del texto? sino ¿cómo funciona el texto para producir determinados efectos de sentido y comunicar alguna cosa? Es pensar no en la autenticidad del texto, sino más bien en dar prioridad al texto para ver cómo se apropia y actualiza para el lector.⁶⁷ Se puede decir entonces que, el estructuralismo revitalizó el acercamiento al texto en vez de enfocarse en los aspectos históricos y de composición del mismo. Este método fue un sano correctivo al método histórico crítico y favoreció la reflexión teológica, mostrando cómo la narrativa y la teología son contempladas y entendidas como poseedoras del mismo fundamento.⁶⁸ Cabe destacar que el estructuralismo dio apertura a nuevos análisis exegéticos dentro de la Biblia.

La relevancia de esta propuesta de Saussure para el estudio bíblico es significativa. La comprensión de la iglesia respecto a la inspiración divina en autores humanos, señala como necesario el uso de los métodos e instrumentos de análisis del lenguaje humano para la interpretación.⁶⁹ Por tanto: “El análisis lingüístico-estructural... que estudia el lenguaje como dato, en su aspecto formal-horizontal (sincrónico), es considerado como uno de los instrumentos del análisis del lenguaje humano de la Biblia”.⁷⁰ La hermenéutica bíblica contemporánea, para sus estudios lingüísticos, de manera directa o indirecta, ha sido influenciada por las ideas que surgen de la propuesta y explicación del lenguaje de Ferdinand de Saussure.

⁶⁶ Caballero, *Hermenéutica y Biblia*, 78.

⁶⁷ Caballero, *Hermenéutica y Biblia*, 80.

⁶⁸ Caballero, *Hermenéutica y Biblia*, 89.

⁶⁹ Caballero, *Hermenéutica y Biblia*, 181.

⁷⁰ Caballero, *Hermenéutica y Biblia*, 182.

En conclusión, se puede ver que los aportes de Saussure, sin tener él una relación directa con el estudio bíblico, impactaron la hermenéutica bíblica generando un énfasis especial dentro del texto. La Biblia, al ser considerada como una obra literaria fue beneficiada con los énfasis en el texto que proponía Saussure y el estructuralismo. Además, la explicación de Saussure respecto al mecanismo del lenguaje y la relación entre significado y significante, han hecho al hermeneuta bíblico más consciente de la necesidad de entender la sincronía del texto y ser cuidadoso a la hora de dar un significado a alguna palabra en el texto bíblico. Es importante señalar que aspectos como los cuidados respecto a la evolución de las palabras, la estructura del texto, la posible polisemia de un significante y el enfoque en la sincronía del texto son mérito de los estudios realizados por Ferdinand de Saussure en el siglo XX, aspectos que hoy en día siguen gozando de validez.

Los cambios lingüísticos que se han dado en el estudio de la Biblia desde la publicación de Martínez en las últimas décadas son abundantes. Las obras sobre hermenéutica que han surgido en el siglo XXI reflejan estos cambios, en parte, por la influencia y la evolución de las ideas respecto al lenguaje a las que llegó Saussure. Al contrario, en el capítulo del *análisis lingüístico del texto* en la publicación de Martínez, se ve con escepticismo el método y las propuestas del estructuralismo de Saussure (esto, por ser una propuesta que apenas está empezando cuando Martínez escribe su obra).⁷¹ Se puede suponer entonces que varios de los principales cambios que se dan en el análisis lingüístico de la Biblia tienen que ver con el desarrollo de las ideas de Saussure en la hermenéutica moderna, algo que Martínez no consideró dentro de su libro, posiblemente por ser un método muy reciente e inestable cuando él escribió. A continuación, se hablará del estudio

⁷¹ Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 135.

de palabras, un proceso lingüístico que ha tenido su evolución desde la propuesta de Martínez.

Giros hermenéuticos en la lingüística

El estudio de palabras dentro del texto bíblico es uno de los principales elementos que considera la hermenéutica para una comprensión más exacta del pasaje bíblico. El objetivo de este estudio de palabras es tratar de entender lo más preciso posible lo que el autor deseaba expresar al utilizar esas palabras en ese determinado contexto.⁷² Para determinar el significado de las palabras, frecuentemente se hace un análisis sincrónico y diacrónico del término. Haskell, explica cómo funcionan estos dos tipos de análisis:

El estudio diacrónico (que significa a través del tiempo) determina lo que una palabra ha querido decir en diferentes épocas y cómo y por qué ha cambiado de sentido a través de los años. El estudio sincrónico (que significa en tiempo) determina el significado de una palabra en un momento particular.⁷³

Es respecto a estos dos tipos de análisis que se puede notar uno de los primeros cambios lingüísticos en la hermenéutica. Martínez, en su obra, habla de la importancia del *usus loquendi* (el significado sincrónico de una palabra) para entender el significado de esta en su época. Sin embargo, él no descarta la idea de que el estudio diacrónico también es útil para entender el sentido del término.⁷⁴ Carson y Haskell, en contraste con Martínez, le restan mucha importancia al estudio diacrónico de las palabras, no lo descartan por completo pero se muestran desconfiados de su uso en la hermenéutica.⁷⁵ Evidencia de esto es el énfasis que ambos autores le dan en sus libros a señalar los errores y falacias que han

⁷² Gordon Fee, *Exégesis del Nuevo Testamento: manual para estudiantes y pastores*, trad. de David Gómez R (Miami: Vida, 1983), 75.

⁷³ Haskell, *Hermenéutica, interpretación eficaz hoy*, 139.

⁷⁴ Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 136-137.

⁷⁵ Haskell, *Hermenéutica, interpretación eficaz hoy*, 156.

cometido pastores y teólogos al determinar un significado a una palabra incorrectamente a causa del estudio diacrónico de un término. Incluso, estos autores muestran que más que ayudar, el estudio etimológico de las palabras puede llevar al intérprete a unas conclusiones totalmente erradas y teológicamente peligrosas para la fe. En su libro, Haskell señala que es un error creer que el sentido de una palabra en el pasado impacta el sentido de esa palabra en el hoy.⁷⁶ Para expresar este error, Haskell habla de que la palabra *caballero*, que inicialmente tenía algo que ver con caballos, en la comunicación diaria ya no tiene ni la más mínima conexión con estos.⁷⁷ Es por eso que Haskell, en esta parte de su estudio, da un principio importante para el estudio de términos: “las palabras quieren decir lo que quieren decir ahora, no lo que querían decir en el pasado.”⁷⁸ Con esto, Haskell da a entender que el pensamiento intuitivo de que el sentido de una palabra en el pasado impacta en el sentido de una palabra hoy no sirve.⁷⁹ Por otro lado, Carson denomina este error como una falacia de raíz.⁸⁰ Para él, concluir que el significado de ἀπόστολος es *uno que es enviado* solo porque su raíz es ἀποστέλλω son tonterías lingüísticas.⁸¹ Él señala que análisis como estos son fáciles de adivinar si tan solo se estuviera más familiarizado con la etimología de las palabras en el propio idioma y que además, en su mayoría, estos análisis no son ciertos.⁸² Sin embargo, como se mencionó anteriormente, Carson y Haskell no descartan del todo el estudio diacrónico de las palabras. Ellos consideran que este tipo de análisis es útil para

⁷⁶ Haskell, *Hermenéutica, interpretación eficaz hoy*, 157

⁷⁷ Haskell, *Hermenéutica, interpretación eficaz hoy*, 158.

⁷⁸ Haskell, *Hermenéutica, interpretación eficaz hoy*, 158.

⁷⁹ Haskell, *Hermenéutica, interpretación eficaz hoy*, 157.

⁸⁰ Presupone que cada palabra tiene un significado relacionado directamente con su forma y sus componentes. Cf. D. Carson, *Falacias exegéticas: interpretación eficaz hoy*, trad. de Beatriz Fernández (Barcelona: Clie, 2013), 34; Scott y Hays, *Hermenéutica, entendiendo la Palabra*, 188.

⁸¹ Carson, *Falacias exegéticas*, 34.

⁸² Carson, *Falacias exegéticas*, 34.

entender los posibles significados de palabras que aparecen una sola vez en la Biblia (*hápax legomena*), algo que Martínez también propone.⁸³ Pero, respecto al estudio diacrónico, Carson afirma que “la especificación del significado de una palabra basándonos únicamente en su etimología nunca puede ser más que una conjetura fundamentada.”⁸⁴ En conclusión, se puede ver que el estudio diacrónico de las palabras en las obras de hermenéutica recientes no goza de tanta importancia como en la propuesta de Martínez. Las extensas precauciones de Carson y Haskell respecto al estudio diacrónico de las palabras pueden ser evidencia de que en los últimos años, pastores y teólogos han atribuido significados no válidos a las palabras del texto bíblico con base en su etimología o en un significado que no era propio de la época. Esto sucede porque muchos de ellos saben solo el griego básico para usar una concordancia, no hay destreza en el idioma original y sí un deseo de demostrar que se ha aprendido.⁸⁵ Más adelante, en los ejemplos, se podrá evidenciar los problemas que se pueden tener con respecto al estudio diacrónico de las palabras.

De la mano de lo anterior, Martínez propone ciertos criterios para saber qué palabras seleccionar para el estudio de términos, esto lo hace basado en Kaiser. Martínez menciona tres criterios para dicha selección: que tengan un papel clave en el pasaje, que se repitan varias veces y que sean importantes en el curso de la historia de la salvación.⁸⁶ Martínez en esta parte no explica cada uno de estos criterios y parece restarles importancia. Además, su último criterio respecto a la importancia del término en el curso de la historia de la salvación no es claro. Este criterio parece restringir una gran cantidad de términos que son

⁸³ Carson, *Falacias exegéticas*, 39; cf. Haskell, *Hermenéutica: interpretación eficaz hoy*, 159; Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 142.

⁸⁴ Carson, *Falacias exegéticas*, 39.

⁸⁵ Carson, *Falacias exegéticas*, 70.

⁸⁶ Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 136.

relevantes en diferentes pasajes con sus respectivos contextos pero que no tienen una relación directa o fuerte con la historia de la salvación. Por esto, en la lista de criterios que dan Scott y Hays⁸⁷ y en los criterios de Gordon Fee,⁸⁸ este es un punto que ya no se menciona. Por otro lado, en la lista de criterios de Scott y Hays se le da más importancia a este proceso. Además, estos últimos dan dos nuevos criterios para la selección de palabras. Estos corresponden a seleccionar figuras retóricas y buscar palabras que son ambiguas, desconcertantes o difíciles.⁸⁹ En el criterio de buscar figuras retóricas se enfatiza que muchas expresiones en la Biblia no se usan en un sentido literal, esto hace que su sentido no sea evidente y que sea necesario hacer un estudio más detallado.⁹⁰ Para el estudio de palabras ambiguas y difíciles la regla que hay detrás tiene que ver con que “las palabras más importantes son aquellas que plantean problemas.”⁹¹ Estos nuevos criterios muestran más precisión y más importancia en la elección de las palabras que serán estudiadas. Martínez en este punto es breve, y en comparación con Scott y Hays, sus directrices carecen de explicación y de relevancia para la selección.

Otro de los aspectos que es importante dentro de la lingüística es la variedad de significados que puede tener una sola palabra. Martínez menciona esta realidad hablando de la polisemia de las palabras y Haskell como campo semántico.⁹² De especial atención es el concepto que tiene Martínez de cómo deben ser tratadas las palabras que son sinónimas. Martínez en su libro recuerda que los lingüistas son rígidos al decir que son muy pocas las

⁸⁷ Scott y Hays, *Hermenéutica, entendiendo la Palabra*, 192.

⁸⁸ Fee, *Exégesis del Nuevo Testamento*, 76.

⁸⁹ Scott y Hays, *Hermenéutica, entendiendo la Palabra*, 192.

⁹⁰ Scott y Hays, *Hermenéutica, entendiendo la Palabra*, 192.

⁹¹ Scott y Hays, *Hermenéutica, entendiendo la Palabra*, 192.

⁹² Haskell, *Hermenéutica, interpretación eficaz hoy*, 144.

palabras que tengan con exactitud el mismo sentido.⁹³ También, afirma que a pesar de ser palabras sinónimas, cada una tiene un matiz especial y que se debe tener un exclusivo cuidado con estas.⁹⁴ En contraste, Carson, aunque afirma que las palabras sí pueden tener un matiz especial, él afirma que en ocasiones dos palabras sí pueden ser estrictamente sinónimos en ciertos contextos.⁹⁵ Carson para hablar de esto recurre al análisis componencial el cual pretende aislar los componentes del significado de las palabras.⁹⁶ Es decir, de manera similar a la explicación de Saussure, Carson habla de unos componentes del significado (significados en Saussure) y de las palabras (el significante en Saussure). La anterior premisa es la base para Carson decir que en ocasiones específicas dos significantes pueden tener el mismo significado. Esto no quiere decir que las dos palabras sean estrictamente iguales, pero en un contexto específico, sí pueden serlo.⁹⁷ Para que esto suceda, Carson aclara que los significados semánticos de aquellas palabras se superponen.⁹⁸ Haskell, en este punto hace una aclaración importante, él dice que una palabra puede tener más de un sentido (según el contexto en que se encuentra), pero en un contexto determinado solo tiene un sentido específico.⁹⁹ Esta idea aclara la sugerencia de Carson respecto a las palabras que en un uso determinado sí pueden ser sinónimas. En esta parte del estudio se puede evidenciar que hay un cambio entre los conceptos de Martínez y los significados de las palabras y los conceptos que manejan Haskell y Carson. En la siguiente

⁹³ Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 139.

⁹⁴ Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 139.

⁹⁵ Carson, *Falacias exegéticas*, 56.

⁹⁶ Carson, *Falacias exegéticas*, 55.

⁹⁷ Carson, *Falacias exegéticas*, 55.

⁹⁸ Carson, *Falacias exegéticas*, 57.

⁹⁹ Haskell, *Hermenéutica, interpretación eficaz hoy*, 152.

sección se hará más clara esta diferencia de concepto a la luz de un ejemplo bíblico frecuentemente utilizado.

Un último cambio que se puede señalar respecto al estudio lingüístico tiene que ver con asuntos gramaticales. Cuatro aspectos se pueden señalar dentro de los cambios gramaticales. Primero, Martínez respecto al estudio gramatical se centra en señalar el cuidado que se debe tener con los modismos, es decir, los modos de hablar o escribir que se apartan de la reglas gramaticales y que expresan ideas diferentes de lo que literalmente indicarían sus palabras.¹⁰⁰ Sin embargo, su obra carece de análisis gramaticales profundos. Al contrario, la obra de Carson sí contiene análisis y explicaciones gramaticales significativas que ayudan a corregir algunos argumentos gramaticales clásicos que son incorrectos y frecuentemente usados.¹⁰¹ Segundo, Carson afirma que los comentarios escritos antes del final del siglo pasado no son de fiar para los aspectos gramaticales.¹⁰² Esto debido a los resultados de los hallazgos papirológicos que hicieron que los avances previos a estos papiros en cierta manera se estropearan. Él menciona que los gramáticos formados por el griego clásico deben ser reorientados con el griego helenístico para evitar ciertos errores al leer el Nuevo Testamento.¹⁰³ Tercero, Carson también señala que los aspectos gramaticales en las últimas décadas no han gozado de mucha popularidad, a pesar de que las herramientas tecnológicas como los software, que facilitan los estudios

¹⁰⁰ Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 145.

¹⁰¹ Es importante mencionar que Carson, en su libro, se ocupa en mostrar errores comunes en los estudios gramaticales (el uso del aoristo, la voz media, las oraciones condicionales) mientras que Martínez no menciona nada respecto a estos asuntos dentro de su libro.

¹⁰² Carson, *Falacias exegéticas*, 71.

¹⁰³ Carson, *Falacias exegéticas*, 72.

gramaticales, han estado surgiendo hasta ahora.¹⁰⁴ Incluso, al final del capítulo menciona que a raíz de estas nuevas herramientas se publicarán resultados de estudios gramaticales de la Biblia que nuevos software permiten hacer de una manera más precisa que los métodos arcádicos que antes se usaban. Este tipo de herramienta no se contempla dentro del libro de Martínez, esto es propio de su época donde el desarrollo tecnológico no estaba tan avanzado. Martínez, por ejemplo, sugiere que para el estudio de palabras se debe examinar el uso de la palabra en diferentes contextos con la ayuda de una concordancia.¹⁰⁵ Sin embargo, Haskell menciona la concordancia como una herramienta de importante ayuda pero se enfoca en el gran problema en el que esta se puede convertir por usarla mal. Parece que esta práctica sencilla que describe Martínez a la luz de los años ha producido serios problemas. Haskell menciona que esta herramienta se ha convertido en la materia prima para la recolección de versículos aislados dentro de estudios y predicaciones.¹⁰⁶ Señala, además, que esto es problemático porque se cree que para saber todo lo que la Biblia dice sobre el amor, por ejemplo, solo hay que buscar todas las veces que se menciona la palabra, sin contemplar que hay pasajes de la Biblia que hablan del amor sin mencionar la palabra específica, un error que puede cometerse de igual manera con el software bíblico.¹⁰⁷ Cuarto, Carson y Martínez opinan de manera similar respecto al estudio gramatical en el sentido que “el significado de las palabras depende de su situación no-lingüística [contexto] más que de la gramática”.¹⁰⁸ Sin embargo, Carson muestra un poco de rechazo a la idea de

¹⁰⁴ Carson, *Falacias exegéticas*, 91.

¹⁰⁵ Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 136.

¹⁰⁶ Haskell, *Hermenéutica, interpretación eficaz hoy*, 94.

¹⁰⁷ Haskell, *Hermenéutica, interpretación eficaz hoy*, 97.

¹⁰⁸ Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 147; cf. Carson, *Falacias exegéticas*, 78.

reglas precisas respecto a lo gramatical para determinar ciertas interpretaciones.¹⁰⁹ En conclusión, es común que pastores adquieran en seminarios las herramientas necesarias para generar falacias con las palabras, pero no están lo suficientemente preparados como para cometer algunos errores gramaticales.¹¹⁰ Además, los avances tecnológicos que hasta ahora están surgiendo a favor de estudios gramaticales han hecho que los cambios no sean tan significativos.

Errores comunes dentro del análisis lingüístico

En este espacio, se mostrarán algunos de los errores más comunes dentro de la exégesis bíblica que refleja los cambios que han venido surgiendo a través del estudio de la lingüística. Primero, se expondrán algunos errores que tienen que ver con el estudio sincrónico y diacrónico de las palabras. Seguido, se dará uno de los ejemplos más comunes que tiene que ver con términos que son o no sinónimos.

Dos errores comunes se cometen cuando se hace el estudio sincrónico y diacrónico de las palabras. El primero tiene que ver, como se explicó anteriormente, con asignarle un significado pasado a un término específico. Uno de estos ejemplos tiene que ver con la palabra ὑπηρέτας¹¹¹ en 1 Corintios 4:1. Una de las ideas comunes es una que popularizó Trench con decir que ὑπηρέτας estaba relacionada con el verbo ἐπέσσω, esto para decir que ὑπηρέτας significaba entonces “el remero”.¹¹² Desde la propuesta de Trench varios autores (A. T. Robertson, J. B. Hofmann, Leon Morris, William Barclay) han sugerido que el significado de esta palabra, basados en Homero quien escribe ocho siglos antes del Nuevo

¹⁰⁹ Cf. Carson, *Falacias exegéticas*, 83, 86, 88.

¹¹⁰ Carson, *Falacias exegéticas*, 71.

¹¹¹ Significa siervo.

¹¹² R. C. Trench, *Synonyms of the New Testament* (Marshalltown: NFCE, 1854). (*Non vidi*). Citado en Carson, *Falacias exegéticas*, 35.

Testamento, era alguien que estaba por debajo del remero (esto por la preposición ὑπό).¹¹³ Aunque suenen llamativas, ὑπηρέτας solo se usó una sola vez como *remero* en la literatura clásica¹¹⁴ y no hay una sola ocasión en el Nuevo Testamento donde ὑπηρέτας, que habitualmente se traduce como siervo, tenga el sentido de remero. Incluso parece ser un término intercambiable con διάκονος.¹¹⁵ El decir que ὑπηρέτας significa remero “no es más realista intrínsecamente que derivar el significado de [butterfly] (mariposa) de [butter] (mantequilla) y [fly] (mosca).”¹¹⁶ Con este ejemplo se puede observar el problema y la falsedad que hay detrás de asignarle un significado muy antiguo a una palabra que ya no significa eso en su tiempo como se vio con la palabra ὑπηρέτας. Esto es problemático cuando “un predicador o intérprete usa información no bien conocida o establecida, conexiones a palabras en otros idiomas, análisis de morfología e historia de palabras para llegar a una conclusión interpretativa o peor, para desarrollar una doctrina.”¹¹⁷ El segundo error tiene que ver con el futuro de las palabras y es atribuirle un uso reciente de un término a una literatura más antigua.¹¹⁸ Uno de los ejemplos más comunes tiene que ver con la palabra griega δύναμις. En Romanos 1:16 una de las traducciones más comunes que se da de este pasaje en el púlpito es: “no me avergüenzo del evangelio, porque es dinamita (δύναμις) de Dios para salvación de todo aquel que cree”. Esto frecuentemente lo usan para afirmar que el evangelio es como una dinamita. Aunque suena bien, el darle el sentido de dinamita a la palabra δύναμις es un anacronismo, el hecho de que la palabra moderna

¹¹³ Carson, *Falacias exegéticas*, 35.

¹¹⁴ No se cree con certeza que en esa inscripción el sentido de ὑπηρέτας fuera remero. Cf. Carson, *Falacias exegéticas*, 35.

¹¹⁵ Carson, *Falacias exegéticas*, 35.

¹¹⁶ Carson, *Falacias exegéticas*, 36.

¹¹⁷ Haskell, *Hermenéutica, interpretación eficaz hoy*, 160.

¹¹⁸ Carson denomina este error como una falacia de anacronismo semántico. Cf. Carson, *Falacias exegéticas*, 39; Haskell, *Hermenéutica, interpretación eficaz hoy*, 161.

dinamita haya surgido de δύναμις no tiene nada que ver con el sentido de la palabra en el griego del siglo I.¹¹⁹ Además, para Carson parece ser inapropiado mencionar la dinamita como un tipo de analogía válida.¹²⁰ Carson dice:

La dinamita hace estallar las cosas, las rasga, hace pedazos las rocas, hace agujeros, destruye. Pablo a menudo identifica el poder de Dios con el poder que resucitó a Jesús de la muerte...por lo tanto, aparte del anacronismo semántico, la dinamita parece inadecuada como medio para resucitar a Jesús de entre los muertos o para hacernos a la imagen de Cristo.¹²¹

Estos dos errores comunes dentro del estudio diacrónico y sincrónico son evidencia que corrobora por qué los hermeneutas contemporáneos son tan reservados respecto a la diacronía de un término.

Respecto al estudio de palabras que pueden ser sinónimas, uno de los principales ejemplos se encuentra en Juan 21:15-17. Este pasaje corresponde al episodio donde Jesús va al encuentro de Pedro para restituirle y reintegrarlo al ministerio. Lo importante para el estudio que se está realizando acá tiene que ver con las preguntas de Jesús y las respuestas de Pedro. En español, la conversación de Jesús y Pedro se enmarca entre el uso del verbo *amar* de Jesús y la frecuente respuesta de Pedro con el verbo *querer*. Estos dos verbos en español distinguen dos formas de aprecio diferentes donde amar es un vínculo más fuerte que querer. En la versión Reina Valera (RVR) la diferencia es difícil de notar porque las preguntas y respuestas se ven enmarcadas entre la misma palabra *amar*. En el griego, esta conversación entre el maestro y Pedro se enmarca por dos palabras diferentes pero que pueden llegar a tener el mismo significado. Jesús se dirige a Pedro con la pregunta ἀγαπᾷς με πλεόν τουτών; la respuesta de Pedro es σὺ οἶδας ὅτι φιλῶ σε. La segunda vez acontece

¹¹⁹ Haskell, *Hermenéutica, interpretación eficaz hoy*, 162.

¹²⁰ Carson, *Falacias exegéticas*, 40.

¹²¹ Carson, *Falacias exegéticas*, 40.

de la misma manera, Jesús le pregunta ἀγαπᾷς με y Pedro le responde Señor σὺ οἶδας ὅτι φιλῶ σε. Ya para la tercera vez Jesús cambia el verbo por φιλεῖς με; y Pedro vuelve a responder σὺ οἶδας ὅτι φιλῶ σε. La pregunta que se intenta responder en este diálogo es si el término ἀγαπάω y el término φιλέω son o no términos sinónimos e intercambiables. Para Martínez en Juan 21:15-17 las palabras ἀγαπάω y φιλέω aunque son sinónimas contienen matices diferentes. φιλέω expresa un amor instintivo, sentimental y apasionado pero generalmente de menor profundidad y consistencia que ἀγαπάω, el cual se identifica como un amor más racional y elevado.¹²² Incluso, Martínez señala que los exégetas que usan estas palabras como sinónimas menosprecian cualquier significación especial en la diferencia de términos.¹²³ Por eso Martínez señala que las traducciones que hacen la distinción entre el ¿me amas? de Jesús y el te quiero de Pedro hacen una distinción atinada de los términos.¹²⁴ Esta postura sigue teniendo gran aceptación por diferentes comentaristas como lo son James Bartley,¹²⁵ Luis Palau,¹²⁶ Hendriksen,¹²⁷ y muchos más. Además, no solo en este pasaje se hace este tipo de distinción sino que ya es común encontrar dentro de la formación de la iglesia la afirmación de que ἀγαπάω refleja el gran y perfecto amor de Dios, mientras que φιλέω es un amor inferior a este. Los problemas con este tipo de distinción son varios. Primero, es importante considerar que una de las principales características de la literatura de Juan es que introduce regularmente expresiones que son

¹²² Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 139.

¹²³ Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 139.

¹²⁴ Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 139.

¹²⁵ James Bartley, *Juan*, Comentario bíblico mundo Hispano, vol. 17 (El paso, TX: Mundo Hispano, 2004), 298.

¹²⁶ Luis Palau, *Evangelio Según San Juan* (Miami: Unilit, 1991), 224.

¹²⁷ William Hendricksen, *El evangelio según San Juan*, trad. de José María Blanch (Grand Rapids: Desafío, 1981), 764. El argumento que hace Hendricksen es reconocido como el que mejor defiende la postura de que estas palabras tienen un matiz diferente. Para ver una respuesta a su argumento ver Carson, *Falacias exegéticas*, 57.

sinónimos precisos o aproximados para introducir variedad lingüística, para evitar la repetición y no para introducir un nuevo significado.¹²⁸ Segundo, el uso de los términos ἀγαπάω y φιλέω, según como lo describe Martínez, en muchas ocasiones dentro de la Biblia resulta engañoso. Por ejemplo, en el relato de la violación incestuosa de Amón a su hermana Tamar en 2 Samuel 13:15 la LXX usa el término ἀγαπάω para describir el amor de Amón.¹²⁹ Algo que es claramente problemático si se sigue la regla de que ἀγαπάω determina un amor perfecto ya que se estaría afirmando en cierta manera que la violación de Amón es justificada por ser un amor positivo. También, en el Nuevo Testamento, Pablo describe el amor que Demas tiene a este mundo con el verbo ἀγαπάω (2 Ti 4:10).¹³⁰ Un último ejemplo es que en Juan 3:35 habla de que el Padre ama al Hijo usando el verbo ἀγαπάω y cuando repite la misma idea en Juan 5:20 usa el verbo φιλέω.¹³¹ Los textos bíblicos no dan claridad en cuanto a una distinción entre el uso de ἀγαπάω y φιλέω, parece que usa los términos de manera intercambiable. Además, desde un aspecto lógico, no tiene sentido que Jesús le pregunte que si lo ama y Pedro responda primero de manera afirmativa para luego usar el término φιλέω que denota totalmente lo contrario.¹³² En este punto es pertinente la conclusión que da Burge:

El enfoque de la conversación de Pedro con Jesús tiene que ver con su comisión de cuidar el rebaño de Cristo, no con la clase de amor que le tiene. Pedro se siente, pues, dolido (21:17), no porque Jesús haya cambiado el verbo para preguntarle por su amor, sino porque Jesús le hace la misma pregunta por tercera vez... Se hace,

¹²⁸ Leon Morris, *El evangelio según San Juan*, trad. de Dorcas González (Barcelona: Clie, 2005), 504.

¹²⁹ Carson, *Falacias exegéticas*, 37.

¹³⁰ Carson, *Falacias exegéticas*, 38.

¹³¹ Carson, *Falacias exegéticas*, 38.

¹³² Gary Burge, *Juan: del texto bíblico a una aplicación contemporánea*, Comentarios bíblicos con aplicación NVI, trad. de Pedro Gómez Flores (Miami, FL.: Vida, 2011), 607.

pues, necesaria una gran prudencia en los esfuerzos por encontrar un sentido más profundo a la relación entre estas palabras.¹³³

Este ejemplo es evidencia de los cambios respecto al concepto de sinonimia que se tiene en la época en comparación con la lingüística que señala Martínez. Mientras unos son partidarios de decir que para haber sinonimia tiene que haber una igualdad en todo el campo semántico de la palabra, otros muestran que a través de la sinonimia contextual se pueden dar términos sinónimos e intercambiables.¹³⁴

Conclusiones generales

Los cambios lingüísticos en la hermenéutica desde la publicación de Martínez muestran el desarrollo de las disciplinas encargadas del estudio de la lengua, disciplinas que hoy en día se siguen desarrollando y escribiendo. Conceptos como el estudio diacrónico, la no sinonimia de palabras hoy en día no gozan de tanto valor dentro de los eruditos de la Biblia como sí podía tenerlo en el tiempo de la publicación de Martínez. Por esto, un lector de la obra de Martínez debe considerar estos cambios para estar prevenido de algunos errores que se han cometido en las últimas dos décadas por la evolución y el desarrollo que ha tenido la lingüística en términos generales en los últimos veinte años. Los puntos más relevantes tienen que ver con los estudios diacrónicos y sincrónicos de las palabras. El lector debe ser muy precavido con el uso de los estudios diacrónicos de las palabras pues puede caer fácilmente en falacias etimológicas. También, frente a asuntos de sinonimia de términos debe considerar que los lingüistas contemporáneos sí creen que puede en ciertos contextos específicos haber términos sinónimos e intercambiables. Por último, el lector de

¹³³ Burge, *Juan: del texto bíblico*, 607.

¹³⁴ Sumado a esto Carson, afirma que muchos de los argumentos que se dan para afirmar esta diferencia caen en falacias de raíz y falacia de transferencia completa ilegítima. Cf. Carson, *Falacias exegéticas*, 37-38; 66.

la obra de Martínez debe encontrar herramientas más amplias cuando de asuntos gramaticales se trata, pues la obra de Martínez da una orientación muy superficial.

Capítulo 3: ¿Acercamiento objetivo o subjetivo al texto?: transición de la modernidad a la posmodernidad

El propósito de este capítulo es realizar un análisis comparativo entre las consideraciones de Martínez con respecto a la necesidad de un acercamiento mayormente objetivo al momento de interpretar el texto bíblico (fundamentado en la tendencia modernista) y el pensamiento de otros autores que se ubican dentro de un acercamiento más subjetivo en la labor interpretativa. Para poder entender la propuesta de Martínez y de otros autores es necesario, de manera resumida, presentar primeramente los cambios de pensamiento que se estaban dando al momento de Martínez escribir, es decir, de la modernidad a la posmodernidad. Para esta primera parte, se hablará de las raíces de la modernidad y sus características. Seguido, se expondrán los principales representantes que se opusieron a las ideas modernistas en cuanto a la interpretación de textos, para finalmente hablar de la época posmoderna con sus principales particularidades. En la segunda parte de este capítulo se expondrán los diferentes métodos interpretativos. Primero, lo que propone el método gramático-histórico, con el que se identifica Martínez. Segundo, se desarrollará

lo que propone el método lingüístico. Por último, se mostrará lo que propone el método *reader-response* [Respuesta del lector]. Se encontrará que los métodos interpretativos, las formas de leer el texto, y el papel que se le da al autor, al texto y al lector, dependen en gran medida de la época y las consideraciones filosóficas que cada exponente tiene.

Época moderna

Antes de hablar de la época moderna es preciso mencionar las principales características de la edad media, época previa a la modernidad. La edad media fue un periodo de la historia que se caracterizó principalmente por un profundo interés en el destino sobrenatural del hombre.¹³⁵ En cierta manera, el hombre medieval vivía con una conciencia de eternidad, conciencia que sería suprimida en el pensamiento del individuo moderno.¹³⁶ Esta sociedad premoderna es en la cual “aún priman los valores de la religión, de la familia, de las tradiciones. Es la sociedad en que la iglesia (Católica Romana) todavía goza de una autoridad indiscutible.”¹³⁷ Otra de las principales características de la edad media tenía que ver con la escolástica. En esta, se unía la filosofía, la ciencia y la teología.¹³⁸

Las protestas a este mundo medieval se vieron enmarcadas por el Renacimiento y la Reforma protestante desde el siglo XVI. La Reforma protestante, por un lado, rechazó el dominio de la iglesia en el plano religioso.¹³⁹ De allí que se mencione la época moderna

¹³⁵ Salvador Dellutri, *El mundo al que predicamos: una exposición concienzuda de las diversas corrientes filosóficas entre las que el evangelio acciona* (Miami: Unilit, 1998), 41.

¹³⁶ Dellutri, *El mundo al que predicamos*, 42.

¹³⁷ Theo Donner, *Posmodernidad y fe: una cosmovisión cristiana para un mundo fragmentado* (Barcelona: Clie, 2012), 36.

¹³⁸ Donner, *Posmodernidad y fe*, 46.

¹³⁹ Donner, *Posmodernidad y fe*, 37.

como la sociedad “que cuestiona las autoridades, tradiciones y costumbres recibidas.”¹⁴⁰

Por otro lado, el Renacimiento rechazó el dominio de la iglesia y de los teólogos en la cultura y la vida intelectual.¹⁴¹ Además, propuso como movimiento volver a las raíces de la civilización occidental en las culturas griegas y romanas. Los protagonistas en esta época fueron los humanistas, quienes enfatizaban en la razón. Ellos dirigían su mente al pasado clásico cuando el hombre era considerado como innatamente bueno. Además, criticaron al clero, la iglesia y el poder civil, y se centraron en el hombre como punto de partida para conocer a Dios, la naturaleza, la vida y a sí mismos.¹⁴² Este despertar del Renacimiento se ha visto como el abandono de la visión teocéntrica de la vida, para desplazarse hacia una perspectiva antropocéntrica, aunque, es importante destacar que el teocentrismo medieval no surgía de la Biblia sino de la enseñanza que imponía la jerarquía católica.¹⁴³ Con estas raíces, la edad moderna empieza y se prolonga por un tiempo de casi 500 años.

Conceptualizar el modernismo puede en cierta manera generar problemas, esto a raíz de las diferentes formas de definir y caracterizar este término. Aquí, se definirá el modernismo que se produjo en Europa occidental con posterioridad al Renacimiento. Cruz Konfly provee una buena definición sobre este periodo:

[el modernismo] es un proceso global, de naturaleza económica (el nacimiento y desarrollo del capitalismo y consolidación progresiva del principio de individuación, capaz de fundar un nuevo tipo de mentalidad colectiva no holística sino individualista); de naturaleza filosófica (Descartes y el Racionalismo); de naturaleza científica (Galileo, Copérnico, Bruno, fundadores del heliocentrismo y de la posibilidad de matematizar el “cielo” y romper con las viejas tradiciones geocéntricas); de naturaleza política (Maquiavelo y la automatización de lo político respecto de lo sacro así como comienzo de la formación de los estados nacionales);

¹⁴⁰ Donner, *Posmodernidad y fe*, 36.

¹⁴¹ Donner, *Posmodernidad y fe*, 37.

¹⁴² Dellutri, *El mundo al que predicamos*, 45.

¹⁴³ Dellutri, *El mundo al que predicamos*, 43.

de naturaleza incluso artística (comienzo de la perspectiva en la plástica con Rafael y Leonardo y fundación de un nuevo género literario como la novela, precisamente a partir del principio de individuación como un nuevo elemento de la mentalidad colectiva).¹⁴⁴

En esta definición, hay algunas “naturalezas” del modernismo que vale la pena explicar mejor a causa de su relevancia dentro de este estudio. La ciencia dentro del modernismo es central. En la época medieval el escolasticismo reunía lo que era la filosofía, la ciencia y la teología. Respecto a la ciencia esta “se estudiaba principalmente por medio de las obras de Aristóteles. Cualquier progreso de la ciencia consistía en sacar nuevas conclusiones de Aristóteles por medio de deducciones lógicas.”¹⁴⁵ Sin embargo, en el modernismo la perspectiva de qué es hacer ciencia cambió por los aportes de tres hombres a finales del siglo XVI y principios del siglo XVII. El primero fue Francis Bacon (1561-1626) considerado como el teórico del empirismo.¹⁴⁶ Él sugiere que en vez del proceso deductivo del escolasticismo, todo nuestro conocimiento debe surgir de la observación empírica.¹⁴⁷ El segundo hombre fue Galileo Galilei (1564-1642) recordado como el científico que demostró, por el método empírico, que la teoría de Copérnico era correcta.¹⁴⁸ El tercero de estos tres hombres fue René Descartes (1596-1650), su aporte fue cuestionar todas las verdades del escolasticismo y afirmar la capacidad de la razón para llegar por sí sola a la verdad de las cosas.¹⁴⁹ Descartes creía en la existencia de Dios, pero la certeza de su fe no emanaba de las Escrituras sino de su propio razonamiento.¹⁵⁰

¹⁴⁴ Fernando Cruz Kronfly, *La sombrilla planetaria: ensayos sobre Modernidad y Posmodernidad en la cultura* (Bogotá: Planeta, 1994), 27-28.

¹⁴⁵ Donner, *Posmodernidad y fe*, 46.

¹⁴⁶ Donner, *Posmodernidad y fe*, 46.

¹⁴⁷ Donner, *Posmodernidad y fe*, 46.

¹⁴⁸ Donner, *Posmodernidad y fe*, 46.

¹⁴⁹ Donner, *Posmodernidad y fe*, 46.

¹⁵⁰ Dellutri, *El mundo al que predicamos*, 57.

La siguiente lista de características de la modernidad es extraída de un libro que reúne los aportes de varios autores respecto al tema y que sintetiza de manera precisa las principales ideas que se tenían en este tiempo:¹⁵¹

- Se afirma que un conocimiento verdadero, seguro y objetivo es alcanzable.
- Se enfatiza el pensamiento científico y el sentido común.
- La realidad es objetiva y existe aparte de nuestra observación.
- Se valora el empirismo cuantificador como criterio del conocimiento.
- Se cree en un fundamento último sólido para nuestro conocimiento.
- Se afirma un naturalismo reduccionista.
- Se vive un mesianismo tecnológico.
- Se cree en un progreso histórico inevitable.
- Se afirma un individualismo autónomo.
- Se cree en un determinismo económico.
- Se afirma un relativismo moral.
- Se afirma la perfectibilidad moral. La persona es capaz de mejorar moralmente por su propio esfuerzo.

Por último, respecto a la modernidad, es pertinente mencionar algunos asuntos de la hermenéutica en este periodo. Primero, se habla de que la meta del intérprete, tanto de obras seculares como para la Biblia, era discernir el contenido textual plasmado en el texto, asociado con la intención del autor y considerando su contexto histórico original.¹⁵² Según esto, el intérprete “se acercaba al significado (la "verdad") del texto, considerándolo como una entidad objetiva y autónoma y convencido de que podía desentrañarlo fácil y totalmente.”¹⁵³ En el modernismo, con su metodología de las ciencias exactas, se creyó que se podía aplicar a las ciencias humanísticas el mismo método de investigación que se utilizaba en las ciencias naturales el cual prometía obtener resultados absolutos.¹⁵⁴ En el modernismo se creyó que no había diferencia entre el análisis químico de una sustancia y

¹⁵¹ Dockery, David S, ed. *The Challenge of Postmodernism: An Evangelical Engagement*. Wheaton, IL: Victor Books, 1995. (*Non vidi*). Citado en Donner, *Posmodernidad y fe*, 62-63.

¹⁵² George Reyes, "El giro hermenéutico contemporáneo: lectura de tendencias.", *Kairós* 38, (2006): 42.

¹⁵³ Reyes, "El giro hermenéutico contemporáneo, 43.

¹⁵⁴ Caballero, *Hermenéutica y Biblia*, 20.

la interpretación de un texto de Platón en cuanto a la objetividad y lo absoluto del resultado.¹⁵⁵ Estas ideas no fueron muy bien aceptadas por un número significativo de hermeneutas. Ahora, para entender el rumbo que tienen las ideas del posmodernismo es necesario mencionar los personajes más prestigiosos de la hermenéutica filosófica que hicieron aportes significativos en la construcción de una Nueva Hermenéutica que se oponía a estas premisas modernas.

Precusores de un acercamiento a la hermenéutica basado en ideas propias de la época posmoderna¹⁵⁶

F. Schleiermacher (1768-1834). Fue un teólogo alemán del siglo XIX que en cierta manera, inició la reflexión sobre la hermenéutica.¹⁵⁷ Para Schleiermacher, la hermenéutica era el arte de comprender un texto, sin embargo, la complejidad de este proceso estaba en la dificultad de la comprensión debido a la polisemia de cualquier palabra.¹⁵⁸ Sus aportes más relevantes tienen que ver con la precomprensión, comprensión adivinatoria¹⁵⁹ y el círculo hermenéutico.¹⁶⁰ Schleiermacher ve dos principales problemas en la hermenéutica vigente en su entorno:

...en primer lugar, la restricción del objeto hermenéutico al campo exclusivo de los textos escritos; y, en segundo lugar, la concepción de la hermenéutica o bien como la mera aplicación de reglas más o menos sistematizadas pero que carecen de una adecuada comprensión de la naturaleza del pensamiento, del lenguaje y de su modo

¹⁵⁵ Caballero, *Hermenéutica y Biblia*, 20.

¹⁵⁶ Dentro de esta lista no se incluye al filósofo alemán Nietzsche por no tener una relación estrecha con la hermenéutica. Sin embargo, se reconoce que sus estudios sobre anunciar la muerte de Dios influenciaron de manera significativa el pensamiento posmoderno.

¹⁵⁷ Caballero, *Hermenéutica y Biblia*, 20.

¹⁵⁸ Caballero, *Hermenéutica y Biblia*, 20.

¹⁵⁹ Para Schleiermacher la comprensión adivinatoria tiene que ver con el esfuerzo del lector de entrar en la mente del autor a través de un conocimiento previo que cada uno tiene de lo que es el hombre y la propia vida. Cf. Caballero, *Hermenéutica y Biblia*, 20.

¹⁶⁰ El vínculo que establece este círculo es la afinidad psicológica entre el autor y el lector. Cf. Caballero, *Hermenéutica y Biblia*, 20.

de relación, o bien –en otro extremo– como el acceso puramente intuitivo al pensamiento de un escritor a partir de su obra.¹⁶¹

W. Dilthey (1833-1911). W. Dilthey fue un filósofo y estudioso de la hermenéutica alemán del siglo XIX. Se encargó de canonizar el círculo hermenéutico que señaló Schleiermacher.¹⁶² Su mayor aporte tuvo que ver con la distinción entre las ciencias naturales (*Naturwissenschaften*) y las ciencias del espíritu (*Geisteswissenschaften*). Él afirmaba que para las ciencias naturales se debe hablar de explicación, pero para las ciencias del espíritu se debe hablar de comprensión.¹⁶³ Para Dilthey, al igual que Schleiermacher, la posibilidad de un acercamiento objetivo y positivista a las ciencias del espíritu no era posible.¹⁶⁴

M. Heidegger (1889-1976). Martín Heidegger fue un filósofo alemán del siglo XX. Tuvo una fuerte amistad con Rudolf Bultmann quien era profesor donde él también se desempeñaba. Sus principales aportes se dan en los años 1921-1923 donde mostró el proyecto que elaboró sobre la hermenéutica fenomenológica de la facticidad.¹⁶⁵ En esta, la propuesta era una hermenéutica existencial, refiriéndose al problema de la comprensión dentro del proceso hermenéutico.

R. Bultmann (1884-1976). R. Bultmann fue un teólogo alemán del siglo XX. Basándose en Heidegger desarrolló una hermenéutica existencialista para explicar al Nuevo

¹⁶¹ Carolina Delgado, "La teoría del diálogo platónico: antecedentes en y a partir de la hermenéutica schleiermacheriana. (Spanish)", *Pensamiento Y Cultura* 13, n.º 1 (2010): 9.

¹⁶² Caballero, *Hermenéutica y Biblia*, 21.

¹⁶³ En este caso, comprender consiste en un movimiento de autorreflexión que permite acceder al corazón mismo de la actividad interior de la conciencia; en otras palabras, es ir desde fuera hacia dentro, captar lo interior, el impulso vital que encuentra su expresión en un abanico de formas culturales: moral, derecho, arte, lenguaje, mitos, religión, etcétera. Cf. Marina Dimitrievna Okolova, "La hermenéutica en el contexto de las ciencias del espíritu de Dilthey. (spanish)", *Intersticios* 14, n.º 30 (2009): 80.

¹⁶⁴ Caballero, *Hermenéutica y Biblia*, 21.

¹⁶⁵ Carlos Arturo Bedoya, "Ruina y recuperación de la vida: la hermenéutica en el joven Heidegger. (spanish)", *Universitas Philosophica* 31, n.º 62 (2014): 98.

Testamento.¹⁶⁶ Bultman veía todo texto del pasado como una fuente de saber cómo el hombre entendía su existencia. Para poder proceder a esto, él sugiere la desmitificación,¹⁶⁷ traducir el mito del Nuevo Testamento en categorías existenciales para que el lector pueda proceder a la decisión existencial del acontecimiento salvífico.¹⁶⁸

H. G. Gadamer (1900-2002). Hans-Georg Gadamer es reconocido por su aporte en su obra *Verdad y método: fundamento de una hermenéutica filosófica*, publicada en 1960. Oscar Campos resume de manera precisa el aporte de esta obra de Gadamer a la hermenéutica:

La hermenéutica ya no es solamente un discurso sobre métodos para el entendimiento “objetivo”...el debate epistemológico de Gadamer conlleva a una interacción con la ontología ya que al considerar que aun la manera en que nosotros mismos entendemos está condicionada, el pasado prevalece en nuestro entendimiento (estético, social, psicológico, científico y toda clase de entendimiento). La objetividad del conocimiento es minimizada por su dependencia de la tradición, y el método no logra trascender eso. De esta manera, la objetividad a través del método científico no va más allá de los prejuicios que él mismo conlleva, y nuestros propios prejuicios son al mismo tiempo el impulso y el límite. Nuestros prejuicios forman perspectivas desde las cuales un desarrollo gradual del conocimiento se hace posible.¹⁶⁹

Ebeling (1912-2002) y Fuchs (1903-1983). Estos dos teólogos destacados del siglo XX son reconocidos por estar ligados de una manera estrecha con la Nueva Hermenéutica. Esta, tiene como fin estudiar el problema de la comunicabilidad de la revelación al hombre del hoy.¹⁷⁰ Sus aportes se centran principalmente en los principios filosóficos del lenguaje aplicándolos a la interpretación. Algunas de las conclusiones de esta propuesta son: el

¹⁶⁶ Caballero, *Hermenéutica y Biblia*, 23.

¹⁶⁷ Bultman entiende que el lenguaje bíblico es un lenguaje mítico que resulta extraño al mundo de hoy y puede convertirse en fuente de errores y confusiones a la hora de buscar el auténtico significado. Cf. Caballero, *Hermenéutica y Biblia*, 25.

¹⁶⁸ Caballero, *Hermenéutica y Biblia*, 24.

¹⁶⁹ Oscar A. Campos, “Gadamer: subjetivismo y relativismo en la hermenéutica”, *Vox Scripturae* 8, n.º 1 (1998): 76.

¹⁷⁰ Caballero, *Hermenéutica y Biblia*, 28.

lenguaje es de por sí una interpretación; su fin principal es esclarecer el significado de un evento; si el texto es religioso, el evento del que tuvo origen era la fe; la interpretación no es completa hasta que el lector tenga esa misma fe que estaba en el origen.¹⁷¹

Posmodernidad

Con este marco de referencia se entra a la época de la posmodernidad. Estudiar este periodo lleva, al igual que el modernismo, sus propias dificultades al ser este un término con diferentes maneras de entenderlo. Una de ellas, quizás la más popular, ve el posmodernismo como una antítesis de la modernidad, una reacción en contra de la cultura y los valores que en esta se enseñaban.¹⁷² En ese sentido, se habla de la edad posmoderna como una época de incredulidad respecto a los metarrelatos¹⁷³. Entre este rechazo y crisis de los relatos, se encuentran todas aquellas perspectivas universales de la realidad como el marxismo, la fe en la razón, en la ciencia y en el progreso.¹⁷⁴ En la modernidad surgen los metarrelatos que han perdido su vigencia y objetividad en el pensamiento posmoderno.¹⁷⁵

El fenómeno de la posmodernidad se puede caracterizar, sin ser exhaustivos, por tres términos. El primero es el consumismo, todo vale según su capacidad de ser cambiado por otra cosa.¹⁷⁶ «El antiguo dicho de descartes <<pienso, luego existo>>, ha cambiado en el

¹⁷¹ Caballero, *Hermenéutica y Biblia*, 31.

¹⁷² Donner, *Posmodernidad y fe*, 56.

¹⁷³ Un metarrelato puede entenderse como una perspectiva global que interpreta la realidad, el universo y el hombre. Cf. Donner, *Posmodernidad y fe*, 58.

¹⁷⁴ Donner, *Posmodernidad y fe*, 56.

¹⁷⁵ Donner, *Posmodernidad y fe*, 56.

¹⁷⁶ Dellutri, *El mundo al que predicamos*, 117.

tiempo actual a la frase «consumo, luego existo».¹⁷⁷ Ahora lo más importante dentro de la estructura económica es el consumidor, el valor de una persona depende de su capacidad para consumir bienes y servicios.¹⁷⁸ El segundo término que se menciona es el nihilismo. Acá se destaca la muerte de Dios la cual implica la pérdida de valores, de meta y de todas las verdades absolutas.¹⁷⁹ El tercer término es el hedonismo, el cual busca el propio placer por encima de todo.¹⁸⁰

Sumado a estos términos, se pueden resaltar de manera sintetizada las siguientes ideas del posmodernismo que reflejan la antítesis respecto al modernismo:¹⁸¹

- La experiencia humana es incoherente.
- No hay absolutos en el campo de la verdad y el sentido.
- No hay ningún sentido intrínseco en las cosas o los eventos.
- Una interpretación no depende del texto o de su autor, sino del punto de vista relativo del intérprete y de sus valores.
- El lenguaje no es neutral sino relativo y cargado de valores.
- El lenguaje comunica ideología.
- El lenguaje no tiene referente externo.
- No hay verdad racional
- No importa ni la consistencia ni la coherencia.
- Todo es diferencia. No hay universo.

Una segunda forma de ver el posmodernismo es en términos de continuidad con la modernidad.¹⁸² En esta forma, la modernidad esta grávida de posmodernidad: las problemáticas posmodernas ya están presentes de manera importante en el modernismo.¹⁸³ Por ejemplo, el escepticismo del posmodernismo no es nuevo, desde los sofistas se ha

¹⁷⁷ Donner, *Posmodernidad y fe*, 60.

¹⁷⁸ Donner, *Posmodernidad y fe*, 60.

¹⁷⁹ Donner, *Posmodernidad y fe*, 60.

¹⁸⁰ Donner, *Posmodernidad y fe*, 113.

¹⁸¹ Dockery, *The Challenge of Postmodernism. (Non vidi)*. Citado en Donner, *Posmodernidad y fe*, 62-63.

¹⁸² Donner, *Posmodernidad y fe*, 63.

¹⁸³ José M.^a Mardones, *Postmodernidad y cristianismo: el desafío del fragmento* (Santander, España: Sal Terrae, 1988), 31.

tenido la disputa respecto a la subjetividad o no de la ciencia, el conocimiento y la verdad.¹⁸⁴ También, los románticos en el siglo XIX anticiparon la posmodernidad al plantear la superioridad de las emociones sobre la razón.¹⁸⁵ Un último ejemplo puede ser la dialéctica de Hegel de unir una tesis con una antítesis para formar la verdad, esta tendencia de resolver opuestos y eliminar contradicciones es una característica marcada de la posmodernidad.¹⁸⁶ Con esta postura se puede ver el posmodernismo como una filtración de ideas más que un pensamiento de un único precursor. Lo importante a resaltar es que en el posmodernismo personas de todo nivel tienen el derecho a cuestionar, a diferencia de la edad media y moderna, en la cual cuestionar era dominio exclusivo de los académicos.¹⁸⁷

Por último, al igual que en el modernismo, se mencionarán algunos apuntes sobre la interpretación en este periodo. Inicialmente, en la posmodernidad se ve la lectura como un proceso de producción de sentido, llegar al sentido original [el del autor] no es posible e incluso no es necesario.¹⁸⁸ En ese sentido, ya no hay una interpretación mejor o peor, todas son válidas, quien intenta imponer una interpretación determinada en cierta manera es un intolerante.¹⁸⁹ Reyes, sintetiza la hermenéutica posmoderna de la siguiente manera:

En la hermenéutica filosófica posmoderna académica y radical...la oposición a la razón suele ir de la mano con una presuposición deconstructivamente escéptica, esta es que la interpretación es tarea metafórica, infinita y postergada, puesto que es imposible interpretar y entender algo, ya que en el fondo de todo no hay nada original que interpretar ni entender en los textos ni se puede hablar de interpretación verdadera alguna.¹⁹⁰

¹⁸⁴ Donner, *Posmodernidad y fe*, 63.

¹⁸⁵ Donner, *Posmodernidad y fe*, 63.

¹⁸⁶ Donner, *Posmodernidad y fe*, 64.

¹⁸⁷ Donner, *Posmodernidad y fe*, 65.

¹⁸⁸ Donner, *Posmodernidad y fe*, 59.

¹⁸⁹ Donner, *Posmodernidad y fe*, 59.

¹⁹⁰ Reyes, "El giro hermenéutico contemporáneo", 246.

Hasta aquí se han expuesto los pensamientos principales tanto en la época moderna como en la época posmoderna, así como sus principales exponentes. Estos pensamientos tendrán repercusiones dentro de los diferentes acercamientos a la interpretación tanto en Martínez como en las hermenéuticas contemporáneas. A continuación, se desarrollará en qué consiste cada uno de estos métodos interpretativos.

Método gramático-histórico: énfasis en la intención del autor

Este método interpretativo tuvo sus orígenes en la escuela de Antioquía (s. IV), luego reformadores como Lutero y Calvino se identificaron con él y lo retomaron. La razón por la cual volvieron a este método está relacionada con su rechazo a la interpretación alegórica. Ellos consideraban que había la necesidad de exponer de manera objetiva lo que el autor expresó en su texto.¹⁹¹ Martínez, exponente de la época moderna, se identifica con este método de interpretación, señalando que este es el acercamiento más efectivo para una exégesis objetiva. El método gramático-histórico en su estudio tiene en cuenta el análisis lingüístico que incluye palabra, gramática, contexto, pasajes paralelos y lenguaje figurado. Además, incluye el estudio del trasfondo histórico del texto.¹⁹² La labor del intérprete es entonces identificar con la mayor precisión posible lo que el autor quiso decir. También, busca encontrar el significado de un texto, teniendo en cuenta lo que las palabras significan en el contexto histórico en el que fueron escritas. Martínez sostiene que los autores bíblicos comunicaban lo que querían comunicar y hacían uso del lenguaje para expresar exactamente lo que tenían para decir.¹⁹³

¹⁹¹ Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 122-123.

¹⁹² Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 123.

¹⁹³ Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 121.

En cuanto al autor y su intención, las hermenéuticas contemporáneas los ponen en un plano diferente al de la hermenéutica en la época moderna. En este sentido, Reyes señala que:

Una de las características distintivas de estas hermenéuticas es hacer de los lectores los inventores finales del significado del texto. En ellas, de los tres componentes esenciales del literario proceso comunicativo, autor- texto- lector, es este último la fuerza controladora y determinante.¹⁹⁴

A diferencia de esta percepción, durante la época moderna en la que se ubica Martínez, el autor era el foco de la interpretación. Es decir, el propósito y la labor fundamental del intérprete era descubrir la intención del autor porque este era el dueño del significado del texto, por lo tanto, él determinaba el significado. Una de las presuposiciones de este acercamiento en el que el autor es primordial sostiene que quien escribe quiere transmitir un significado determinado a través de las palabras que usa, por lo cual, el verdadero significado del texto será solo el que el autor quería darle.¹⁹⁵ Sumado a esto, Martínez aclara que: “Atribuir a un pasaje significados acordes con la ‘comprensión previa’... pero ajenos a la intención del autor, no es interpretar, sino violar el texto”.¹⁹⁶ De lo expuesto anteriormente, se resume que el método gramático-histórico hace un claro énfasis en el autor y su intención dentro del contexto en el que escribe y el contexto de sus receptores.

Método lingüístico: énfasis en el texto

Como se mencionó en el capítulo uno, el método exegético que se caracterizó por su enfoque en el texto fue el estructuralismo. Este método se origina en el siglo XX y se

¹⁹⁴ Reyes, “El giro hermenéutico contemporáneo”, 50.

¹⁹⁵ Scott y Hays, *Hermenéutica, entendiendo la Palabra*, 239.

¹⁹⁶ Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 121.

considera a F. de Saussure como su precursor más importante.¹⁹⁷ La interpretación estructural significa principalmente un retorno al texto, este es de nuevo el protagonista y se impone por encima de cualquier otro factor.¹⁹⁸ Al iniciar este método, los semiólogos influenciados por Saussure se deshicieron de los datos biográficos del emisor porque no aportaban nada a la comprensión del texto, contraste evidente con otros métodos que se empeñaban en descifrar las crípticas intenciones del autor.¹⁹⁹ Los elementos que eran fundamentales en la interpretación eran el texto y el autor, pero en el análisis estructural se tiene solo en cuenta el texto.²⁰⁰ En este sentido, el propósito del estructuralismo es encontrar las relaciones que hay entre los elementos del texto y clasificarlos según su relación.²⁰¹ Lo que pretende el método es analizar el texto desde su propio interior y descubrir las estructuras internas que producen el sentido, sin la necesidad de análisis externos.²⁰² Una de las premisas fundamentales del estructuralismo es la inmanencia del enunciado, el cual produce sentido por sí solo.²⁰³ Es decir “el método estructural parte del principio de que todo discurso oral o escrito presupone un sistema estructurado de relaciones que confiere a sus elementos una forma y hace posible el sentido.”²⁰⁴ De esta manera, el análisis estructural pone al autor entre paréntesis para trabajar en el análisis exclusivo del texto, aquí no importa lo que quiso decir el autor, sino lo que el mismo texto

¹⁹⁷ Caballero, *Hermenéutica y Biblia*, 75.

¹⁹⁸ Caballero, *Hermenéutica y Biblia*, 86.

¹⁹⁹ María Rosa Mayoral, "Estructuralismo: objetividad y reversión explicativa. (Spanish)", *Intersticios* 14, n.º 30 (2009): 27.

²⁰⁰ Caballero, *Hermenéutica y Biblia*, 79.

²⁰¹ Caballero, *Hermenéutica y Biblia*, 77.

²⁰² Caballero, *Hermenéutica y Biblia*, 79.

²⁰³ Caballero, *Hermenéutica y Biblia*, 81.

²⁰⁴ Caballero, *Hermenéutica y Biblia*, 80.

dice en virtud de su propia dinámica lingüística.²⁰⁵ En cierta manera “el método estructuralista ha subrayado el interés del estudio riguroso de la estructura literaria de un texto y ha mostrado sistemáticamente algo que ya se tenía en cuenta, pero no con todas sus repercusiones.”²⁰⁶

A partir de lo anterior, se puede hacer una comparación con la percepción de Martínez. Él considera que los factores externos al texto tales como el contexto histórico y la intención del autor son importantes para la interpretación. Dentro del estructuralismo, estos factores son suprimidos. Para Martínez el estructuralismo es de difícil aplicación a la hermenéutica por dos razones. Primero, en el momento en el que él escribe, considera que esta es una propuesta muy reciente y hay muchas discrepancias entre sus especialistas. Segundo, los presupuestos filosóficos conducen a separar el contenido del texto con el pensamiento del autor, lo cual es inadmisibile para el método gramático-histórico.²⁰⁷

Respuesta del lector [*Reader-response*]: énfasis en el lector

Una de las objeciones que Martínez hace frente a la Nueva Hermenéutica tiene que ver con su poco interés en una comprensión fiel al pensamiento del autor y el hecho de que se sirvan más de factores filosóficos y perspectivas existenciales que de la aplicación de reglas hermenéuticas que permitan la interpretación objetiva del texto. Además, Martínez señala que el hecho de que se le dé prioridad al enfoque existencial en la Nueva Hermenéutica, lleva al punto del subjetivismo del intérprete. Por consiguiente, la pregunta de la Nueva Hermenéutica que importa es: ¿qué es verdad para mí?²⁰⁸ Sumado a esto,

²⁰⁵ Caballero, *Hermenéutica y Biblia*, 80.

²⁰⁶ Caballero, *Hermenéutica y Biblia*, 81.

²⁰⁷ Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 135.

²⁰⁸ Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 118-119.

Martínez considera que es un peligro dar tanta importancia al intérprete porque esto puede llevar al lector a adaptar el mensaje del texto a sus propias concepciones filosóficas en lugar de interpretarlo. De esta forma, el pensamiento del lector termina siendo totalmente independiente al del escritor sagrado.²⁰⁹

En cuanto a la labor del lector, Martínez sostiene que está relacionada con descubrir cuál era el pensamiento del autor y lo que quería comunicar. Si el propósito se aleja de esto, entonces la interpretación puede acabar alejándose o contradiciendo el pensamiento del autor.²¹⁰ Este pensamiento de Martínez se alinea con el pensamiento moderno que sostenía que: “era posible una inmersión total en el autor y una adaptación a su mundo cultural, de pensamiento y de representación”.²¹¹ Martínez incluye la objetividad dentro de los requisitos generales del intérprete aunque reconoce que en la labor de quien interpreta siempre habrá varios factores que influenciarán su interpretación. Por otra parte, Martínez sostiene que es imposible la objetividad en la interpretación cuando las presuposiciones tanto filosóficas como teológicas timonean la lectura del texto.²¹² Además, habla de la imposición de significado al texto como *eiségesis* cuando el propósito en realidad es extraer significado del texto, lo cual es como tal *exégesis*.²¹³

Por otra parte, uno de los aspectos que defiende la posmodernidad es la forma diversa en la que se ve el mundo, esto incluye la forma de ver los textos. De acuerdo con esto, la comprensión nunca es universal sino contextual. La interpretación entonces está directamente relacionada con el contexto del lector y de acuerdo a las normas de la

²⁰⁹ Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 17.

²¹⁰ Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 25.

²¹¹ Reyes, "El giro hermenéutico contemporáneo", 43.

²¹² Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 28.

²¹³ Martínez, *Hermenéutica bíblica*, 29.

comunidad de la que hace parte.²¹⁴ En consonancia con lo anterior se sugiere que: “No podemos leer un texto como es en sí mismo, solo como hemos sido enseñados por nuestra comunidad”.²¹⁵ Una pregunta que surge es si es una forma de idolatría considerar que hay una única interpretación de un texto. Ante esto, la respuesta es que más que considerar idólatra la creencia en que hay una única interpretación, se considera idólatra la idea de que la interpretación es posesión exclusiva.²¹⁶ Teniendo en cuenta las consideraciones expuestas anteriormente acerca del pensamiento modernista de Martínez y la interpretación posmoderna, se expondrá ahora la diferencia de Martínez con autores que se identifican con el método *reader-response* en el que el lector es la pieza clave en la interpretación.

Las teorías posmodernas otorgan gran relevancia al lector y le dan el papel de dador de significado, partiendo de la idea de que el significado del texto no puede provenir del autor.²¹⁷ Tradicionalmente se había visto al lector como uno que está limitado a observar la intención del autor y a recibir en lugar de hacer. Frente a esto, el pensamiento posmoderno cuestiona el papel imparcial del lector así como su objetividad. En este sentido, se considera que el lector no se acerca al texto como una *tabula rasa*; es decir, como un tablero en blanco. Por el contrario, se cree que en gran medida lo que el lector encuentra en el texto es lo que él mismo trae al texto. El lector produce significado en lugar de descubrirlo. En este sentido, el significado del texto no está en las manos del autor ni

²¹⁴ Vanhoozer, *Is There a Meaning*, 165.

²¹⁵ Vanhoozer, *Is There a Meaning*, 165.

²¹⁶ Vanhoozer, *Is There a Meaning*, 178.

²¹⁷ Vanhoozer, *Is There a Meaning*, 148.

depende tampoco de la estructura que proporciona el texto sino que está mediado por el contexto inmediato del lector mismo.²¹⁸

En cuanto al lugar del lector, se sostiene que interpreta desde su propia perspectiva según el tiempo y el espacio en el que se encuentre ubicado. Además, la lectura es vista como el diálogo entre el texto y el lector, lo que indica que el autor no tiene un lugar importante. Se afirma además que en el ejercicio de lectura también está presente la teoría de la relatividad, lo cual es alarmante para el lector conservador que está habituado a extraer de la lectura su significado.²¹⁹ En esta misma línea, la labor del lector en épocas más recientes incluye varios aspectos. El primer aspecto es una lectura determinada. En este sentido, el lector debe llenar los espacios que quedan vacíos luego de haber revisado la lectura. Sin embargo, este no es un ejercicio deliberado sino que quien lee tiene ciertas limitaciones que el mismo texto le va indicando. El lector participa y es un co-creador de la mano del autor. El segundo aspecto es una lectura indeterminada, el lector hace que el texto tenga una razón de ser, pero a la vez el sentido que le da puede ser particular y diferir de otros puntos de vista. El tercer aspecto es una lectura centrífuga. Esta lectura relaciona el texto con el mundo del lector con el fin de mostrar a la persona una nueva forma de entenderse a sí mismo, transformar su mundo y responder a lo que lee.²²⁰

Los autores del libro *The Postmodern Bible: The Bible and Culture Collective* [La Biblia posmoderna: la Biblia y el colectivo cultural], hacen un estudio del método *reader-response*. Ellos exponen una taxonomía que incluye, entre otras cosas, un acercamiento psicológico o subjetivo a partir del cual elaboran tres preguntas, a saber: 1) ¿La lectura es

²¹⁸ Vanhoozer, *Is There a Meaning*, 148-149.

²¹⁹ Vanhoozer, *Is There a Meaning*, 150.

²²⁰ Vanhoozer, *Is There a Meaning*, 153.

en esencia una experiencia individual o social? 2) ¿Entre el texto y el lector, quién domina esta experiencia? 3) ¿El lector es un lector experto u ordinario? A la primera pregunta este acercamiento responde que es una experiencia individual, a la segunda pregunta responde que el lector domina la experiencia y a la tercera pregunta dicen que el lector es un lector ordinario.²²¹ Se exponen dos autores de este acercamiento psicológico y subjetivo: Norman Holland y David Bleich. Holland, con fundamentos en la psicología, desarrolla la idea del <<tema de identidad>> [*identity theme*] de cada persona y describe esto como algo inmutable que define el carácter del individuo. En este sentido, Holland señala que la interpretación de cada lector de un texto es moldeada de acuerdo a su *tema de identidad*. Además, sostiene que en el proceso de lectura, cada lector une cuatro modalidades: expectativas, defensa, fantasías y transformación.²²² Así, “Abordamos los textos con las *expectativas* propias de nuestro tema de identidad. Empleamos mecanismos de *defensa* característicos de nuestro tema de identidad particular. Proyectamos nuestras *fantasías* sobre el texto. Finalmente, *transformamos* nuestra fantasía en un todo significativo”.²²³ Por su parte, Bleich, con un fundamento en la pedagogía, señala que la interpretación se basa en respuestas personales y emocionales ante la lectura con el fin de luego compartir dentro de un grupo de personas lo que la lectura suscita para finalizar haciendo una interpretación comunitaria del texto leído.²²⁴

De lo expuesto en esta sección es posible reafirmar que el método *reader-response* se ubica dentro del pensamiento más contemporáneo; es decir, posmoderno. En la

²²¹ George Aichele et al., *The Postmodern Bible: The Bible and Culture Collective* (New Haven, CT: Yale University, 1995), 27.

²²² Aichele et al., *The Postmodern Bible*, 28.

²²³ Aichele et al., *The Postmodern Bible*, 28.

²²⁴ Aichele et al., *The Postmodern Bible*, 28.

interpretación de un texto, y específicamente del texto bíblico, no se tiene como propósito principal descubrir la intención del autor dentro de su contexto y el contexto de sus receptores. Tampoco la centralidad está en el texto mismo y en su estudio lingüístico para extraer de él el significado que sus palabras pretenden transmitir. Ahora el foco está en el lector como dador de significado y quien, junto a sus precomprensiones y su bagaje cultural, da un significado a lo que lee, partiendo de su propio contexto y sus propias experiencias.

Conclusión: aceptación selectiva de pensamientos

Se han expuesto a lo largo de este capítulo tres métodos interpretativos que se han propuesto mayormente entre la época de la modernidad y la posmodernidad. Aun cuando parecen discrepar uno con otro, vale la pena intentar rescatar los beneficios que cada uno proporciona a la hora de interpretar el texto bíblico. Haskell es de ayuda al momento de considerar los acercamientos bajo consideración. Él se sirve de lo que se conoce como el espiral hermenéutico propuesto inicialmente por Grant Osborne en su libro *The Hermeneutical Spiral: A Comprehensive Introduction to Biblical Interpretation* [El espiral hermenéutico: una introducción comprensiva a la interpretación bíblica], el cual consiste en reconocer que hay una interacción entre el lector y el texto. En este sentido, no solo el lector transforma el texto sino que el texto transforma al lector.²²⁵ Además, el espiral hermenéutico permite que el lector se acerque a la Biblia al mismo tiempo que la Biblia se acerca a él.²²⁶ Por otro lado, Carson aporta que hay muchos beneficios en el estudio de la hermenéutica desde el acercamiento moderno. Sin embargo, reconoce que la Nueva

²²⁵ Haskell, *Hermenéutica, interpretación eficaz hoy*, 296.

²²⁶ Haskell, *Hermenéutica, interpretación eficaz hoy*, 298.

Hermenéutica también hace aportes relevantes a la tarea interpretativa, puesto que se tiene en cuenta el bagaje del lector al momento de acercarse al texto, lo cual le otorga a quien lee un papel más activo que pasivo. No obstante, Carson advierte de algunas consideraciones de la Nueva Hermenéutica que aseguran la multiplicidad de significados que un texto puede tener sin la necesidad de que ninguno sea objetivo. Él no está de acuerdo con esta forma de relativismo. Ante esto, él propone también la idea del espiral hermenéutico y señala que este permite que el intérprete vaya acercándose cada vez más al significado del texto, no dejando de lado la pregunta acerca de la intención del autor.²²⁷

La propuesta de Martínez es valiosa a la hora de interpretar el texto bíblico porque delimita el campo interpretativo al lector, esto a simple vista no suena muy atractivo. Sin embargo, previene al intérprete de: 1) agregar al texto más de lo que debería. 2) Le da la posibilidad de hallar un significado del mensaje que no esté muy alejado de la intención original del autor. 3) Provee al lector la posibilidad de entender cómo el autor hacía uso de las palabras, sintaxis y estructuras gramaticales para transmitir su mensaje a los receptores originales. 4) Le permite también servirse del contexto literario, histórico, social, político y religioso del autor y sus receptores originales para descubrir el sentido del texto más aproximado a las realidades primarias para luego hacer las respectivas conexiones con su realidad actual.

La propuesta del estructuralismo le sirve al intérprete para: 1) encontrar la coherencia del texto. 2) Este método le da prioridad al texto, favoreciendo su lectura en una situación presente. Es decir, se esmera por encontrarle un sentido actual y contextual al

²²⁷ Carson, *Falacias exegéticas*, 130-131.

texto. 3) El método estructural favorece la relación entre la narrativa y la teología como parte importante de una correcta interpretación del texto bíblico.

Osborne y Billings, de manera separada, rescatan el valor de las precomprensiones en el ejercicio interpretativo del texto bíblico. Billings señala que ya que el lector no puede separarse de sus precomprensiones a la hora de acercarse al texto no hay por qué intentar superarlas o desligarlas de la lectura.²²⁸ Muy ligado a este pensamiento, Osborne trata de hallar un equilibrio entre los dos extremos: el de la total objetividad y el de la total libertad del lector para dar significado al texto. Este autor considera que la idea de que es posible interpretar de forma automática lo que se lee no es cierta. Contrario a esto, señala que toda persona que se acerca a un texto trae ciertas precomprensiones que incluyen ideas, paradigmas y todo un bagaje cultural como resultado del trasfondo y las experiencias de cada uno. En este sentido, el lector bíblico no se acerca a la Biblia con el fin de hallar en ella una verdad ya establecida, sino con el fin de armonizar sus creencias o pensamientos con aquellos del texto bíblico y poder entender el texto a partir de eso. Específicamente el papel del lector es aquel de lector que responde (*Reader response*), lo que quiere decir que las precomprensiones del lector no deben ser un enemigo al momento de interpretar el texto bíblico sino más bien una base a partir de la cual es posible entender el sentido del texto.²²⁹ La sugerencia de Osborne es hacer una conexión entre las precomprensiones y el significado mismo del texto y dejar que este último sea el que lidere la lectura con el fin de

²²⁸ J. Todd Billings, *The Word of God for the People of God: an Entryway to the Theological Interpretation of Scripture* (Grand Rapids, MC: Eerdmans, 2010), 46.

²²⁹ Otro autor que expone esta idea al hablar del giro hermenéutico durante el Siglo XX es Reyes, “El giro hermenéutico”, 48.

que esas precomprensiones sean retadas y en otras ocasiones transformadas. En resumen, el lector debe usar las precomprensiones para estudiar el significado y no para crearlo.²³⁰

Un ejemplo en Gálatas 2:11-16

Gálatas 2:11-16 es un ejemplo útil para entender el papel que juegan las precomprensiones con las que el intérprete se acerca al texto al momento de leerlo e interpretarlo. En este pasaje se expone que Pablo y Pedro, ambos conocedores de la ley, tienen una diferencia de percepciones ante el mismo tema: los de la circuncisión y los de la incircuncisión. Pablo, a lo largo de la carta, sostiene que la circuncisión no aprovecha para nada (5:6; 6:15) y está en contra del pensamiento de que para la salvación era una obligación circuncidarse.²³¹ Él sostenía que, “El evangelio de la salvación por gracia y la doctrina de la salvación por el cumplimiento de la ley son mutuamente excluyentes” (5:4).²³² Sin embargo, la circuncisión era parte de la tradición de los judíos y un mandato de Dios dado primero a Abraham y luego a Moisés. La circuncisión sería la señal del pacto de Dios con la descendencia de Abraham y acerca del incircunciso dice el texto que sería cortado del pueblo (Gn 17:9-14). Luego, cuando Dios da la ley a Moisés reitera el mandato de la circuncisión a todo varón (Lv 12:3).

Hechos 10 relata una experiencia bastante crucial que tiene Pedro que está relacionada con la extensión del evangelio libremente a los gentiles y que en cierta manera está ligada con el reproche que Pablo le hace en Gálatas 2:11-16. Se puede decir que las reacciones de Pedro en medio de esa experiencia son evidencia de su precomprensión

²³⁰ Grant R. Osborne, *The Hermeneutical Spiral: A Comprehensive Introduction to Biblical Interpretation* (Downers Grove, IL: Intervarsity, 2006), 29.

²³¹ F.F Bruce, *Un comentario de la epístola a los Gálatas: un comentario basado en el texto griego*, trad. de Lidia Rodríguez Fernández (Barcelona: Clie, 2004), 71.

²³² Bruce, *Un comentario de la epístola*, 72.

fundamentada en lo que la ley mandaba a los judíos (Lv 11): “Y oyó una voz: Levántate, Pedro, mata y come. Mas Pedro dijo: De ninguna manera, Señor, porque yo jamás he comido nada impuro o inmundo.” (Hch 10:13-14 LBLA). Aun después de esto, él se convence del propósito de Dios con los gentiles y cuando los de Judea, los de la circuncisión, le reprocharon por haber estado en casa de incircuncisos y haber comido con ellos (Hch 11:2-3), él les asegura que Dios les había concedido también a los gentiles el don que había dado a los judíos y que él no podía estorbarlo (Hch 11:17). Es importante tener en cuenta este suceso para entender la molestia de Pablo que se relata en Gálatas 2:11-16.

Similar al episodio de Hechos 10, se da el temor de Pedro por lo que pudieran pensar los de la circuncisión al ver que él se juntaba con los gentiles. Una de las probables razones por la cuales los enviados de Jacobo refutan la acción de Pedro es que él era el apóstol dirigido a los judíos y eso debía obligarlo a observar la ley si no quería arruinar la misión con los judíos. Además, los gentiles eran considerados pecadores.²³³ Estas eran las preconcepciones de los de la circuncisión enviados por Jacobo. El temor de Pedro, aunque no bien fundamentado, era legítimo; teniendo en cuenta lo que manda la ley y su papel entre los judíos. No obstante, el texto de Gálatas 2:11-16 muestra que Pablo, siendo judío y, teniendo la ley como trasfondo, señala que tanto Pedro como Jacobo y aún Bernabé estaban volviendo atrás con respecto al pensamiento de la libertad en Cristo y la justificación no por el cumplimiento de la ley sino por la fe en Jesucristo. La sorpresa de Pablo es mayor porque sabe acerca de la experiencia de Pedro en la que había quedado convencido de que Dios no hace acepción de personas (Hch 10:34) luego de visitar la casa de Cornelio, un gentil.

²³³ Martinus C. de Boer, *Galatians: A Commentary* (Louisville, KY: Westminster John Knox, 2011), 135.

Pablo, conociendo la misma ley que Pedro y los judíos conocían, defendía el hecho de que la verdad del evangelio se basaba en la gracia incondicional de Cristo y no en el cumplimiento de la ley. De hecho Pablo le hace ver a Pedro que él mismo no vivía como los judíos sino como los gentiles (Ga 2:14). Boer señala, “aquí ‘vivir en una forma judía’ claramente significa ‘observar la ley’, mientras ‘vivir en una forma gentil’ en contraste significa ‘no observar la ley’”.²³⁴ Esto quiere decir que Pablo sostiene que Pedro mismo ya no era observante de la ley y no tenía por qué hacer que los gentiles lo fueran. La precomprensión de Pablo era primordialmente teológica, basada en la justificación por medio de la fe en la obra de Cristo. A partir de esta precomprensión, él se veía obligado a refutar la forma de proceder de Pedro ante su relación con los gentiles y la forma en la que estaba concibiendo la ley. En resumen, su precomprensión se basa en que si la ley hubiera sido suficiente para la justificación, Cristo no habría tenido una razón para morir.

El ejemplo expuesto anteriormente permite identificar que las precomprensiones de quien lee están presentes en el ejercicio interpretativo y en la asignación de significado de lo que lee. La ley que tanto Pedro como Pablo y los judíos tienen como trasfondo es exactamente la misma, pero su acercamiento a la interpretación de esta varía. Pedro, en un inicio, no concebía el juntarse con los gentiles hasta que su experiencia le hizo ver que para ellos también había salvación. No obstante, luego de esto, por razón de las precomprensiones de los judíos circuncisos se atemoriza pensando que debía alejarse de los gentiles por su labor principalmente dirigida a los judíos que le obligaba supuestamente a observar la ley y su precomprensión inicial reaparece y lo lleva a actuar de una determinada manera. Pablo, a partir de su precomprensión basada en la justificación por la fe por medio

²³⁴ Boer, *Galatians: A Commentary*, 136.

de la obra de Cristo dirigida tanto a judíos como a gentiles, reprocha el actuar de Pedro y de los judíos. Lo importante de la labor de Pablo es redireccionar las precomprensiones que tanto Pedro como los judíos tenían y ajustar su precomprensión con la verdad de la obra de Cristo que provee justificación tanto a judíos como a gentiles.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo investigativo se ha demostrado que desde la publicación de José Martínez en 1984 sí ha habido cambios relevantes en el estudio de la hermenéutica. En general, estos cambios son producto de la transición en el pensamiento y la filosofía de la época moderna a la época posmoderna. Se ha expuesto tres cambios significativos, estos son: apropiación y ampliación de términos, cambios y avances en la lingüística y el enfoque que se le ha dado primero al autor (método gramático-histórico), luego al texto (estructuralismo) y finalmente al lector (*reader-response*) en el ejercicio interpretativo.

Se expuso que el significado de los términos hermenéutica y exégesis ha sido ampliado. Sumado a esto, tanto la hermenéutica como la exégesis se consideraron cada vez más como ramas complementarias, sin olvidar que cada una tiene un fin en particular. Además, se destacó que otros términos como contexto remoto, contexto inmediato y contexto literario se usan de forma intercambiable. Este mismo caso se da con los términos contextualización y aplicación y sentido y significado; y con los términos polisemia y campo semántico. Lo que se ha destacado de estos términos es que han sido ampliados para un estudio más preciso del texto bíblico y para una comprensión mayor de su significado. Por otra parte, se ha preferido el uso de algunos términos en lugar de otros, tal es el caso de actualización en lugar de solo aplicación o contextualización.

Respecto al análisis lingüístico se expuso que son varios los cambios que se han dado, en gran parte, por ser una disciplina de amplio desarrollo en los últimos treinta años. Uno de estos cambios tiene que ver con el análisis diacrónico y sincrónico de las palabras.

En Martínez el análisis diacrónico de las palabras goza de una alta importancia, sin embargo, los autores más recientes se han encargado de señalar los problemas y los abusos que se han dado por este tipo de análisis. Los especialistas contemporáneos limitan el uso del estudio diacrónico y resaltan la importancia de que el intérprete dé un significado de las palabras sincrónico sin abusar de la etimología de las mismas. Un segundo aspecto a resaltar dentro de estos cambios en la lingüística se relaciona con la posible sinonimia que puede haber entre las palabras. Actualmente, se cree que palabras dentro de un contexto específico sí pueden ser sinónimas e intercambiables porque sus rangos semánticos se superponen, premisa que en Martínez no se comparte. Un último aporte que se puede mencionar es que la obra de Martínez carece de una explicación amplia de asuntos gramaticales.

Finalmente, se mostró cómo cada enfoque en la interpretación estaba acorde con el pensamiento de la época circundante. Así, el acercamiento gramático histórico con su énfasis en el autor se alinea al pensamiento modernista que tiene como pilar la objetividad. De igual forma el acercamiento estructuralista se puede ubicar en la época moderna; sin embargo, su foco está principalmente en el texto. Y el método *reader-response*, con un enfoque más posmodernista (con el subjetivismo como pilar fundamental), centra su mirada en el lector y le da el papel más relevante en la interpretación. Se sugirió hacia el final de la investigación una aceptación selectiva de pensamientos en la que se trata de animar al intérprete a servirse de lo que cada acercamiento provee para un enriquecimiento de la comprensión del texto bíblico.

Este estudio tiene la particularidad de presentar un análisis comparativo desde el campo de la hermenéutica. Su utilidad radica en que ofrece información pertinente para

quien quiera ahondar en el estudio serio de la Palabra. Los tres cambios resaltados animan al intérprete a hacer la lectura y el proceso interpretativo del texto Sagrado a la luz de la obra de Martínez y de autores más recientes. Este trabajo no es exhaustivo, sino un semillero para generar la investigación de otros cambios en el estudio de la hermenéutica que también pueden ser relevantes, los cuales pueden ser rutas de investigación para análisis comparativos posteriores.

Bibliografía

- Aichele, George et al. *The Postmodern Bible: The Bible and Culture Collective*. New Haven, CT: Yale University, 1995.
- Bartley James. *Juan*. Comentario bíblico mundo Hispano. Vol. 17. El paso, TX: Mundo Hispano, 2004.
- Billings, Todd, J. *The Word of God for the People of God: an Entryway to the Theological Interpretation of Scripture*. Grand Rapids, MC: Eerdmans, 2010.
- Blank, Rodolfo H. *Hermenéutica: principios de interpretación bíblica*. Saint Louis, MO: Concordia, 2006.
- Burge, Gary. *Juan: del texto bíblico a una aplicación contemporánea*. Comentarios bíblicos con aplicación NVI. Trad. de Pedro Gómez Flores. Miami: Vida, 2011.
- Bedoya, Carlos Arturo. "Ruina y recuperación de la vida: la hermenéutica en el joven Heidegger. (spanish)". *Universitas Philosophica* 31, n.º 62 (2014): 95-112.
- Bruce, F.F. *Un comentario de la epístola a los Gálatas: un comentario basado en el texto griego*. Trad. de Lidia Rodríguez Fernández. Barcelona: Clie, 2004.
- Caballero, José María. *Hermenéutica y Biblia*. Estella: Verbo Divino, 1994.
- Campos, Oscar A. "Gadamer: subjetivismo y relativismo en la hermenéutica". *Vox Scripturae* 8, n.º 1 (1998): 73-93.
- Carson, D. *Falacias exegéticas: interpretación eficaz hoy*. Barcelona: Clie, 2013.

Comunicación idóneos, "Ferdinand de Saussure (1857-1913)". *Ferdinand de Saussure (1857-1913)*. <http://comunicacion.idoneos.com/334377/>. Último acceso 9 de junio de 2017.

Cruz Kronfly, Fernando. *La sombrilla planetaria: ensayos sobre Modernidad y Posmodernidad en la cultura*. Bogotá: Planeta, 1994.

Delgado, Carolina. "La teoría del diálogo platónico: antecedentes en y a partir de la hermenéutica schleiermacheriana. (Spanish)", *Pensamiento y cultura* 13, n.º 1 (2010): 7-15.

De Boer, Martinus C. *Galatians: A Commentary*. Louisville, KY: Westminster John Knox, 2011.

Dellutri, Salvador. *El mundo al que predicamos: una exposición concienzuda de las diversas corrientes filosóficas entre las que el evangelio acciona*. Miami: Unilit, 1998.

Dimitrievna Okolova, Marina. "La hermenéutica en el contexto de las ciencias del espíritu de Dilthey. (spanish)". *Intersticios* 14, n.º 30 (2009): 77-87.

Donner, Theo. *Posmodernidad y fe: una cosmovisión cristiana para un mundo fragmentado*. Barcelona: Clie, 2012.

Fee, Gordon. *Exégesis del Nuevo Testamento: manual para estudiantes y pastores*, trad. de David Gómez R. Miami: Vida, 1983.

Fee, Gordon y Douglas Stuart. *Lectura eficaz de la Biblia*. Trad. de Omar Díaz de Arce. Miami, FL: Editorial Vida, 2007.

García-Jalón, Santiago. *Lingüística y exégesis bíblica*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2011.

- Haskell, Rob. *Hermenéutica: interpretación eficaz hoy*. Barcelona: Clie, 2009.
- Hendricksen, William. *El evangelio según San Juan*. Trad. de José María Blanch. Grand Rapids: Desafío, 1981.
- Hong, Koog-Pyoung. "Synchrony and diachrony in contemporary biblical interpretation" *The Catholic Biblical Quarterly* 75, n.º 3 (2013): 521-539.
- Johnson, Elliot E. *Expository Hermeneutics: an Introduction*. Grand Rapids: Zondervan, 1990.
- Laborda, Xabier. "Ferdinand de Saussure y el curso de lingüística general". *Revista electrónica de estudios filológicos* 4 (2002): s.p.
<http://www.um.es/tonosdigital/znum4/peri/peri.htm>.
- Levoratti, Armando J. "sincronía y diacronía en la teoría lingüística de F. de Saussure" (Parte I). *Traducción de la Biblia* 9, n.º 2 (1999): 16-22.
- Mardones, José M^a. *Postmodernidad y cristianismo: el desafío del fragmento*. Santander, España: Sal Terrae, 1988.
- Martínez, José M. *Hermenéutica bíblica: cómo interpretar las Sagradas Escrituras*. Terrassa, Barcelona: Clie, 1984.
- Mayoral, María Rosa. "Estructuralismo: objetividad y reversión explicativa. (Spanish)". *Intersticios* 14, n.º 30 (2009): 25-33.
- Morla, Victor. "Hermenéutica Bíblica". En *Diccionario de hermenéutica: una obra interdisciplinar para las ciencias humanas*, eds. Andrés Ortiz-Osés y Patxi Lanceros, 171-177. España: Universidad de Deusto, 2004.
- Morris, León. *El evangelio según San Juan*. Trad. de Dorcas González. Barcelona: Clie, 2005.

- Osborne, Grant R. *The Hermeneutical Spiral: A Comprehensive Introduction to Biblical Interpretation*. Downers Grove, IL: Intervarsity, 2006.
- Palau, Luis. *Evangelio Según San Juan*. Miami: Unilit, 1991.
- Quezada Gaponov, Camilo. "[Albert] de Saussure y el Curso de Lingüística General: a cien años de la muerte de Ferdinand". *Onomázein Revista semestral de lingüística, filología y traducción*, n.º 28 (2013): 214-238.
- Reyes, George. "El giro hermenéutico contemporáneo: lectura de tendencias.", *Kairós* 38, (2006): 41-59.
- Scott Duvall, J. y J. Daniel Hays. *Hermenéutica, entendiendo la Palabra de Dios: un acercamiento práctico a la lectura, interpretación y aplicación de la Biblia*. Trad. de Pedro Luis Gómez Flores. Barcelona: Clie, 2001.
- Vanhoozer, Kevin J. *Is There a Meaning in This Text? The Bible, The Reader and the Morality of Literary Knowledge*. Grand Rapids: Zondervan, 1998.
- Virkler, Henry A. *Hermenéutica: principios y procedimientos de interpretación bíblica*. Trad. de David Gómez Ruiz. Miami, FL: Vida, 1994.
- Zuck, Roy B. *Basic Bible Interpretation*. United States of America: Scripture Press, 1991.